

R I T M O



*“Adeste
fidelis....”*

*así cantan los coros de
todo el mundo en estos
días de gloria.*

AÑO XXIX

Núm. 299

DICIEMBRE

1958

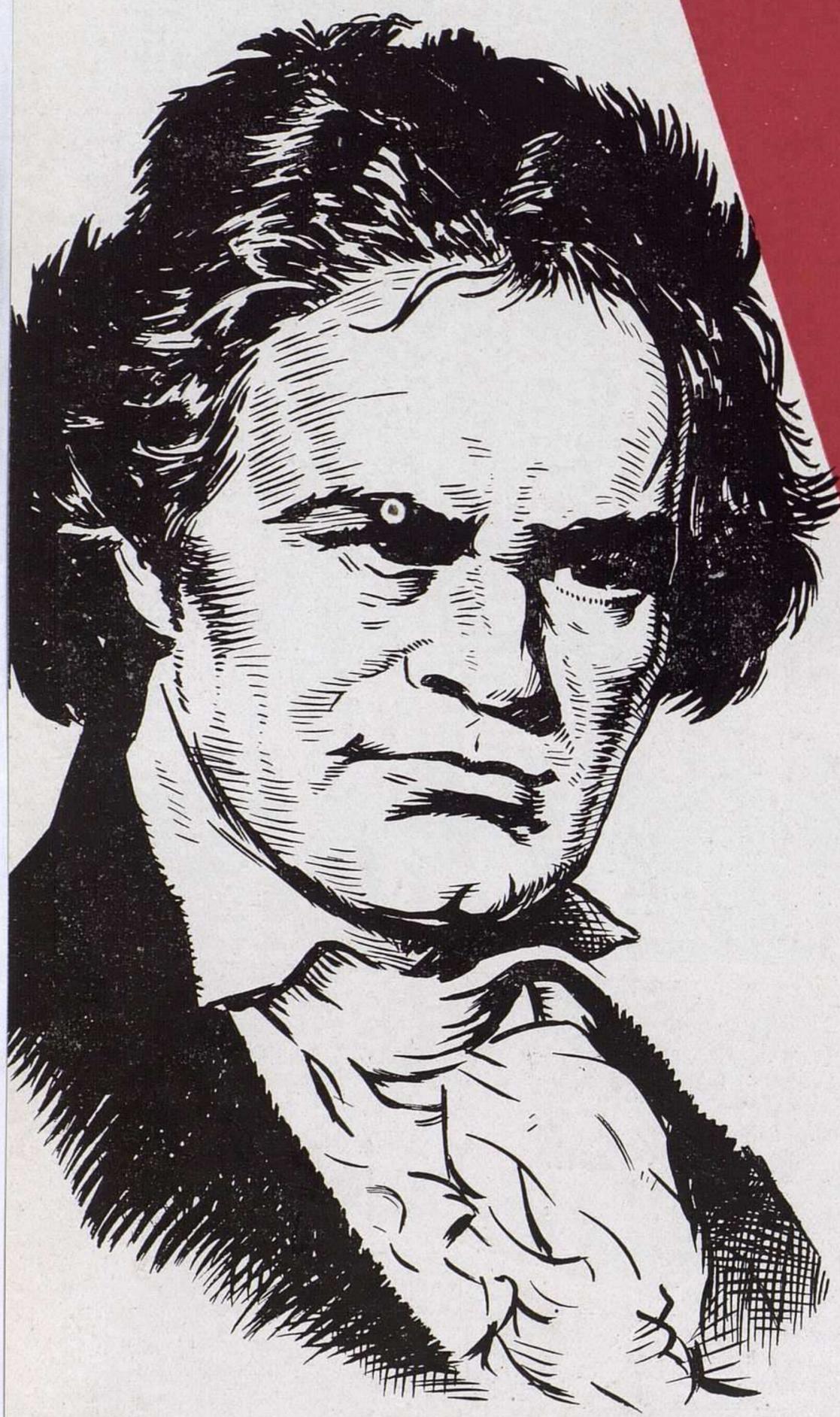
Precio: 13 ptas.

BELTER

DISCOS MICROSURCO

presenta

por primera vez en España



NOVENA SINFONIA

(Completa)

de

BEETHOVEN

en un

solo disco

WILMA LIPP, *soprano*

ELISABETH HOENGEN, *contralto*

JULIUS PATZAK, *tenor*

OTTO WIENER, *bajo*

ASOCIACION de CANTORES de los AMIGOS
de la MUSICA, de VIENA

ORQUESTA SINFONICA PRO MUSICA, DE VIENA

Director: **J. HORENSTEIN**

Los extraordinarios progresos de la técnica fonográfica han permitido esta sensacional realización que BELTER se complace en ofrecer a todos los discófilos españoles

UN SOLO FRENTE

A LUIS DE PABLO, JAIME RODMER,
CARLOS ALFONSO y ENRIQUE FRANCO

Toda campaña, por modesta que sea, en pro de la solución de los problemas básicos que tienen planteados los compositores españoles, nos parece oportuna y necesaria, no importando que esa campaña se realice en cualquier zona de la nación, en cualquier sector de prensa. Lo que importa, lo que debe acuciarnos es que los compositores tengan una sola conciencia colectiva y mantengan una vista bien abierta hacia horizontes nacionales también colectivos.

Los admirados y estimados músicos a quienes se dirige el presente Editorial han tenido la oportunidad y el acierto de ponerse de acuerdo para crear un ambiente, un clima favorable a la fundación de una Empresa española que resuelva el terrible problema de editar música, de tan elevados alcances, pensando acertadamente que el compositor sin obras editadas no es nada, y con obras editadas lo es todo.

En Acento, simpática revista de amplios horizontes, hemos leído complacidos los sustanciosos artículos que firman los cuatro compositores aludidos, y que aplaudimos reiteradamente, porque son fuertes aldabonazos dados para despertar la conciencia colectiva de quienes nada serán, o lo serán todo, según se consiga o no resolver el gran problema editorial, del que llevamos hablando más de veinte años sin asomos de solución.

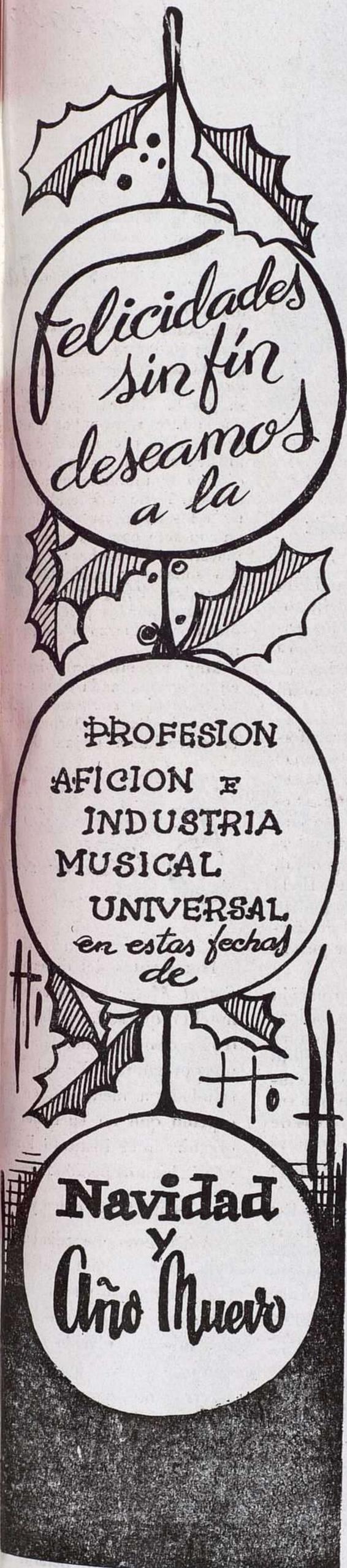
Ha sido RITMO la publicación española que viene batallando con más ardor y constancia por conseguir hallar soluciones al problema de la edición de música, tan grave y tan difícil de resolver. No hace todavía un mes tuvo lugar en nuestra Redacción un cambio de impresiones sobre este problema entre un escogido grupo de compositores españoles. La representación de RITMO opinaba que debía intentarse fundar una Editora de música con la colaboración absoluta de todos los compositores, resolviendo con elevado sentido de compañerismo y sin inclinaciones personales las dificultades que fueran saliendo al paso de la idea, que, indudablemente, habrían de ser muchas y de gran peso.

Se oyeron diversas opiniones de muy diferente tendencia, coincidiendo la mayoría con las de otros compositores a los que ya habíamos requerido su consejo con anterioridad a esta reunión, y pudo apreciarse que la mayor parte de los compositores no están atraídos por que se resuelva el problema con la colaboración colectiva.

Nosotros estimamos con absoluta convicción que es necesario un solo frente, una sola voluntad para que la Empresa editorial tenga éxito ilimitado, general, al contar con todas las simpatías y con todos los apoyos.

Esperamos, y lo deseamos, que sigan apareciendo artículos como los de Luis de Pablos, Jaime Rodmer, Carlos Alfonso y Enrique Franco, a los que desde aquí estimulamos a seguir haciendo cálido ambiente en torno a la Editorial de música que viene siendo anhelada por todos los compositores españoles de este siglo.

Editorial



I

Nacionalismo y Europeísmo

Cuando, a fines del siglo XIX, la música española renace tras un largo paréntesis de decadencia, aparece bajo el signo del Romanticismo y del Impresionismo. El primero suministra el impulso; el segundo, la técnica.

El romanticismo musical europeo surgió fuertemente teñido de nacionalismo. Si en algunos países de sólida y continuada tradición musical—Alemania, Austria, Francia e Italia—este nacionalismo aparece diluído más en la intención que en la temática, en el resto de Europa la música romántica busca en el manantial popular el material mismo de sus obras. El «Volkgeist», el «alma nacional», se mostraba clara y nítida en los cantos regionales, y los compositores bucean en ese venero para representar ese alma nacional desde el terreno artístico culto.

España se incorpora — como Finlandia — con retraso a este movimiento, dando lugar a que la música europea alcanzara el impresionismo en Francia y el barroquismo post-romántico en Alemania. España, dependiente entonces de la cultura francesa, elige el impresionismo y huye de las grandes formas, de los desarrollos complicados y de los contenidos profundos que harán posible la posterior evolución de la música.

Así, por una parte, formas pequeñas, embrionarias, alejadas del post-romanticismo. Por otra, neta dependencia de la técnica impresionista. Y, por último, contenido estrictamente «nacionalista». Bajo estos caracteres se desarrolla la música española de Albéniz y Granados.

El motivo popular es necesariamente intocable para Albéniz y Granados. Cualquiera que sea la forma en que entre en la obra musical, nunca será sustancialmente deformado ni transformado. Si Albéniz envuelve esos temas en un tejido rítmico y armónico atrevidamente impresionista, Granados los enmarca en ritmos y giros románticos y armónicamente elementales. Los motivos populares conservan todas sus aristas, sus estructuras, sus modulaciones.

Para la generación de Falla — tiempos de Ravel, Strawinsky y Bartok —, el tema popular es sobre todo apasionado giro, escorzo fulgurante, perfil característico, llamada racial. En la noción de «alma popular» ha habido una transformación básica: los pueblos evolucionan y modifican y mejoran sus



Isaac Albéniz

caracteres psicológicos, adaptándose a un módulo universal de vida. Pero conservan rasgos definitivos, chispazos étnicos típicos. A través de los grises desarrollos de Turina se percibe a veces la curva inquietante de un tema andaluz. En Falla, los ritmos españoles brincan repentinamente, como un estallido.

La generación siguiente asistió a una transformación del mundo y de los valores que influyó en el arte decisivamente. Lo nacional comienza a ser materia de exportación, arqueología viviente, exotismo o curiosidad frente a lo estrictamente universalista. Aparece así también un falso arte internacionalista, incoloro, neutro; pero, en general, los localismos desaparecen beneficiosamente. En la música española, los temas populares no podían ya mantenerse en su forma originaria. El deslizamiento de la música por terrenos de menor pureza tonal coadyuvaba a ello.

Entonces comenzó la necesaria transformación temática, y la extracción de los elementos básicos de la música popular para hacerlos entrar en las formas sinfónicas. (Esta evolución tiene un curioso paralelo en la farmacopea: en un principio se emplearon las hierbas como medicamento; en una segunda fase se encontraron los principios activos de propiedades curativas que existían en esas mismas hierbas, y se produjeron sintéticamente para preparar los medicamentos.)

En los compositores de dicha generación — Esplá, Palau, Mompou, Ernesto y Rodolfo Halffter, Bacarisse, Bautista, Guridi, Rodrigo, y muchos otros, aunque distanciados por fecha de nacimiento unidos por la circunstancia evolutiva de la música española — se ha dado esta conversión de enfoque: uso de cadencias, modos, matices populares dentro de un encuadre más europeo.

Con ello la música española contemporánea queda a las puertas del universalismo absoluto, sin el menor reflejo romántico.

RAMON BARCE

reanuda su colaboración en este número, y bajo el tema general «Aspectos y problemas de la Música española», irá desarrollando interesantísimas teorías en torno a aquéllos.

La JUY
española

Hace algún tiempo nos preocupaba especialmente el problema de que la Música pasase inadvertida para la juventud; para ello fundaron las Juventudes Musicales, que servirían para aunar lazos de amistad entre la juventud musical a través de la Música y del Arte. Ahora, algo esencial ha cambiado; podemos decir sin temor que la juventud española actual, en su inmensa mayoría, se interesa por la Música, por el Teatro, por la Literatura y por el Arte en general. Se preocupa de escuchar música clásica, barroca, romántica o contemporánea, pero siempre música. Tiene la necesidad de asistir a los conciertos para ponerse en contacto con las grandes obras maestras, de conocer a los grandes solistas y conjuntos instrumentales. Pero, sobre todo, se preocupa por los jóvenes que dedican su esfuerzo a cultivar el noble arte.

Muy recientemente incluímos en programa nada menos que el «Clavecín bien temperado», de Juan Sebastián Bach, interpretado por la clavecinista suiza Germaine

5 minutos en
Barcelona

Horas antes del estreno de *Stabat Mater* hemos acudido al hotel en que se hospeda el maestro Francis Poulenc, para hacerle unas preguntas. Ya le habíamos saludado a mediodía, en la recepción que en su honor había organizado el Instituto Francés y le habíamos pedido hora.

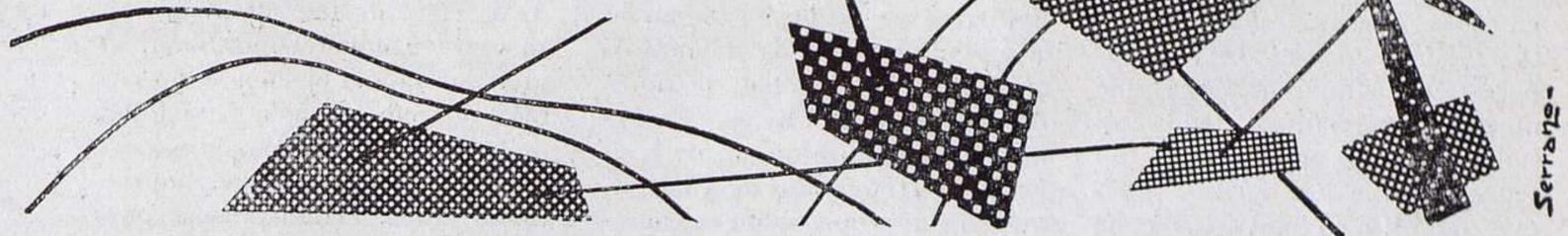
—Venga a las cinco y media.

A las cinco y media en punto baja, efectivamente, al gran salón. Bondadoso y sencillo, como suelen ser los grandes hombres, nos atiende, plácido y paternal con una sonrisa que es a la vez interrogante, comprensiva y cansada.

—¿Por qué, cuándo y en qué ambiente religioso escribió usted su *Stabat Mater*?

—Lo escribí a la memoria del pintor Christian Bérard, gran

MUSICA



Serrano

Vaucher - Clerc. Hemos de
s preocupar nuestra sorpresa an-
problema de la acogida dispensada a
inadverente concierto: el fervor de
ra ello unos cientos de jóvenes por
Musica, conocer una obra maestra
nar lazo del «cantor» de Leipzig, es-
tud munuchando sus dos libros en
ca y de un silencio y con una devoción re-
ha camligiosa. Este simple hecho nos han
n tembla bien claramente de que existe
a actual una tendencia amplia dirigida ha-
se interencia el amor de la Música.
el Teatro Seremos responsables si no la
l Arte encauzamos, si no les ayudamos a
escucha encontrar lo que desean, ya que
romántico durante mucho tiempo, en parte,
siempre no se han interesado, y en parte,
d de asom se les ha presentado la oportu-
poneridad. Poseemos ahora en España
des obr una escuela de compositores jóve-
los gran nes que trabajan en la composi-
s instrción de obras que permitan a nues-
tra Patria ocupar el digno lugar
que le corresponde. Tenemos tam-
bién en España jóvenes artistas,
de gran calidad algunos, que ob-
ncluímos los más importantes galar-
os que dones en el extranjero. Igualmente
de Juav surgiendo una joven escuela de
estado po cantantes, de la que hay valores
German

UNA COLABORACION ESPECIAL DEL PRESIDENTE DE LAS J. J. MM. DE ZARAGOZA FRANCISCO I. SERAL IÑIGO

consagrados en el mundo entero.

Todo esto no se puede improvisar con rapidez; obedece a una evolución, elevándose los valores de nuestro acervo cultural. Esto no quiere decir que hayamos alcanzado ya la plena madurez, pero ésta ha de venir por el mismo camino por el que se halla encauzada la corriente musical en España.

Creo que los dos factores analizados son los esenciales, si queremos que en un futuro muy próximo nos podamos sentir orgullosos de la labor realizada. Pero el peso no lo podrá soportar sola la juventud. Se necesita la ayuda, pero leal e íntegra, de todos aquellos Organismos, Entidades, Sociedades y particulares que de alguna manera pueden proteger este es-

fuerzo que se realiza por la juventud para la juventud.

Desde RITMO se alababa el proyecto de crear una orquesta de jóvenes músicos, realizada por las Juventudes Musicales Españolas. Esto es necesario, y mucho más; las agrupaciones juveniles deben poblar el mapa de España. Cuando esto se haya logrado por la juventud, cuando en cada capital española las Juventudes Musicales gocen de fuerza agrupando a la ansiosa juventud universitaria, cuando haya pequeñas orquestas y agrupaciones instrumentales y vocales, entonces se verá la importancia que las mismas tienen.

Entonces se les dará el apoyo y la ayuda que ahora se les niega desde tantos ambientes. No obstante, hemos de ver esperanzados la espléndida realidad de una ju-

ventud que se preocupa y estudia la Música y sus problemas actuales; de una magnífica juventud que demuestra una excelente preparación cultural y la necesaria elevación de espíritu para el cultivo desinteresado del Arte.

La juventud española ha afrontado de cara, una vez más, los problemas que se le presentan en su camino; pronto ocupará puestos clave en la sociedad, en la vida pública de la nación. Esta misma juventud es nuestra esperanza; entonces se acordará del esfuerzo que con tanto desinterés y sacrificio estamos realizando por ella; y para entonces le exigiremos una actuación positiva, que permita volver a los tiempos gloriosos en que nuestros literatos, políticos, artistas... eran conocidos en el mundo entero.

POULENC ENTREVISTA

realizada por

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

amigo mío; deseaba penetrar en la música religiosa, que no había cultivado, si se exceptúa *Litania à la Vierge noire*.

—¿Su forma y estilo están de acuerdo con lo que preceptúa el *Motus proprio* de San Pío X?

—Son de concepción y construcción libres, como el de Pergolesi; presenta gran variedad de forma y conserva, sin embargo, gran unidad tonal.

—¿Fue larga su elaboración?

—No; lo escribí en dos meses, durante el verano de 1950, y se estrenó, con gran éxito, en los Festivales de Estrasburgo, el 13 de junio de 1951.

—¿Quiere decirles a los lectores de RITMO qué opina de la escuela francesa desde la segunda mitad del XIX hasta la fecha?

—Que es brillante, diversa y

ecléctica, en ella aparecen todas las tendencias, sin dejar de ser francesa: Chausson, Debussy, Dukas, Roussel, Ravel, Milhaud, Boulez...

—¿El dodecafonismo servirá para algo, maestro?

—Seguramente. Yo no lo cultivo, pero creo en su eficacia. Es una de tantas búsquedas llamada a hacer evolucionar la técnica y, consecuentemente, los horizontes expresivos de la Música.

→

De izquierda a derecha: maestro J. J. Llongueres; maestro Francis Poulenc; la soprano Jacqueline Brumaire; maestro Luis María Millet; D. Félix Millet Maristany, Presidente del Orfeo Catalá, y maestro Juan Tomás.

Ya sabemos lo que queríamos saber; lo demás nos lo dirán el Orfeo Catalá, Jacqueline Brumaire y la orquesta, esta noche; porque los compositores «hablan» así, y es una exigencia, a veces impropcedente, empeñarse en que hablen como lo hace el resto de los seres humanos.

Nos da un fuerte apretón de manos, y mientras recogemos los papeles, desaparece como un fantasma, sobre la formidable y silenciosa alfombra. Poulenc es como su música—o su música es como él—, afectuoso, sincero, pero breve, conciso, sin aparatósidades ni grandilocuencias.



GLYNDEBOURNE 1958

Balance de una temporada de ópera

Para cubrir una demanda de entradas casi insaciable, la estación de este año de Glyndebourne ha sido más larga que nunca, y se habrán dado casi setenta representaciones de un repertorio de seis óperas. Además de esto, Glyndebourne ha hecho una de sus rarísimas visitas al extranjero cuando en mayo llevó a París *Falstaff* y *Le Comte Ory*.

Pero si la estación ha sido particularmente larga, ha estado en cierto modo privada de nuevos estímulos. En realidad, la única producción nueva ha sido la pequeña ópera en un acto, de Wolf Ferrari, *Il Segreto de Susana*, que ha sido usada como «curtain-raiser» de *Ariadne auf Naxos*. A pesar de lo terso de su confección, no es ésta una pieza de mucha importancia u originali-

dad, y aunque la presentación de Carl Tomis fué agradable en su extravagancia eduardiana, la idoneidad de la ejecución no cubrió por completo la trivialidad de la pieza. Es curiosa la persistencia con que Glyndebourne busca un «curtain-raiser» para acompañar a *Ariadne auf Naxos*, ya que se podía haber supuesto que el mismo Strauss había proporcionado uno en el prólogo a la

escribe desde
LONDRES
PETER
HEYWORTH

versión vienesa de la ópera. Pero no hay duda de que los dictados del estómago juegan su parte en todo esto: porque, ¿quién quiere cenar a las seis y media de la tarde?

El suceso más provechoso de esta temporada ha sido la venida de Hans Schmidt-Isserstedt para dirigir *Le Nozze de Figaro*. Aunque la reputación de Glyndebourne se ha construido en base a Mozart, en los últimos años falta de un director de primera clase para las obras de Mozart ha sido demasiado evidente. *Idomeneo* de John Pritchard en 1956, fué un logro considerable. Pero, aparte de esto, el nivel ha descendido muy por debajo del establecido por Ferruccio Busch en sus interpretaciones de Mozart de antes de la guerra. Que Herr Schmidt-Isserstedt sea o no a la altura de Busch es materia discutible, pero no cabe duda de que en *Figaro* fué el Mozart más maduro y seguro que se ha oído en Glyndebourne en algunos años. Obtuvo un éxito notable al sacar un tono cálido de la cuerda de la Real Orquesta Filarmónica, cuyo fuerte suele estar en los instrumentos de madera.

Este *Figaro* fué también notable por algunas excelentes interpretaciones personales. Teresa Berganza es una «mezzo-soprano» española con una voz delicada en sus matices y uniforme en su emisión y una cara particularmente traviesa. Es también evidentemente, muy musical. Su «Cherubino» es tan bueno tan entretenido como cualquier otro que yo haya podido oír. Michel Roux es un «Almaviva» de voz rica y autoritaria, y en el papel de «Susana», Grazia Sciutti combina una vivacidad graciosa con el suficiente control de tono para cantar «Deh vieni». Musicalmente, el húngaro Mihály Szeleky es tan excelente en el papel de «Bartolo» como Hugh Cuenod en el de «Basilio», pero le falta la disciplina del músico suizo y su control de movimientos.

La interpretación de Geraint Evans del papel principal de *Falstaff* crece cada año en autoridad. Mister Evans sabe compaginar la presteza con el peso de la voz, y su ejecución del papel de caballero nunca permite que la comedia se convierta en farsa, o que la calidad esencial del hombre se diluya en sus



CRONICA de
nuestra Corresponsal

María
T. CLOSTRE-COLLET



1 Yehudi Menuhin con David Oistrakh

Interesantísimo duelo en la Sala Pleyel entre los dos grandes maestros de la Música, afrontándose en el Concerto en re menor, para dos violines, de Juan Sebastián Bach, durante el famoso recital de «Gala des Nations Unies».

Yehudi Menuhin siempre nos pareció el predilecto del público parisino; posee un arte intelectual y casi inmaterial, mientras que David Oistrakh confiere a su instrumento la sonoridad maravillosa que el mundo entero conoce.

La ejecución de la obra fué admirable, notable e inolvidable.

2 Leonard BERNSTEIN Un entusiasmo extraño ha acogido la salida prometedora del director de orquesta americano Leonard Bernstein, dirigiendo los conciertos *Lamoureux*; sucesor de Bruno Walter como jefe permanente de la Orquesta Filarmónica de New York.

Tenemos que decir que Leonard Bernstein posee aptitudes excepcionales, muy bien notadas por el selecto público de la Sala Pleyel.

Llegando de Bucarest y de Varsovia, y prosiguiendo su jira triunfal alrededor del mundo, Roberto Benzi acaba de dirigir por primera vez el *Requiem de Verdi*, con el concurso de los *Conciertos Colonne*.

Lo hizo sin partitura, con una profunda meditación, y fué saludado con numerosas llamadas.

3 Roberto BENZI

La Música en ALEMANIA

I

La creación musical en Alemania presenta una diversidad que casi confunde. Mientras que la vida espiritual y la concepción del mundo del siglo XIX estuvieron en gran parte dominadas por el romanticismo, hoy reina una variedad en la que están representados todos los aspectos y en la que parecen «posibles» casi todos los estilos.

Para comprender esta situación conviene darse cuenta de las fuerzas que actúan en ella. Estas fuerzas derivan de distintas corrientes, que en lo esencial se refieren a dos fuentes principales. La una se remonta a la gran tradición que procede de la herencia de Bach y del clasicismo y romanticismo alemán. Esto lo llamaremos la «constante nacional». La otra fuente la constituyen las sugerencias que vienen del extranjero. Allí, desde mediados del siglo pasado, se produjeron movimientos propios que terminaron por traspasar las fronteras nacionales y ejercer influencia en muchos sentidos. Son, por decirlo así, el «elemento dinámico» en el desarrollo de la música alemana.

La herencia del siglo XIX estaba ya dividida en sí múltiplemente: al lado de la verdadera dirección «romántica», que culmina en Wagner y en Bruckner, está la corriente «clasicista», representada especialmente por Brahms. Ambas encontraron sus sucesores hasta bien entrado el siglo XX: la una, ante todo, en Richard Strauss y Gustav Mahler; la otra, en Hans Pfitzner que, como último «universalista» del romanticismo, siguió la línea de la música «absoluta», a pesar de la estrecha vinculación a Wagner. A esto se añadió, hacia la vertiente del siglo, una tercera corriente, representada más característicamente por Max Reger, que buscó, más allá de lo clásico y lo romántico, el enlace con la polifonía de los antiguos compositores.

La nueva generación estaba por de pronto de acuerdo únicamente en la negación. El gran «Pathos» sensualista, la decoración suntuosa, la bella apariencia de una superficie brillante y optimista eran profundamente sospechosas para la nueva generación, que había pasado por la vivencia de la primera guerra mundial. Nuevas fuerzas y un nuevo sentimiento brotaron y buscaron la expresión artística conveniente. Richard Strauss creó en su *Ariadna* el modelo de una ópera de estilo que fué para el futuro más fecunda que la mayoría de las otras obras suyas. La profunda novedad de las mejores creaciones de Mahler no fué siquiera conocida por sus contemporáneos, con escasas excepciones. Mahler es uno de los más extraños descubrimientos de la actualidad. Pfitzner puede decirse que no ha hecho «escuela»; pero el noble «ethos», la profundidad de pensamiento de su arte, son rasgos típicamente alemanes, que todavía hoy ejercen influencia. El efecto más profundo irradió de Max Reger al regenerar el pensamiento polifónico, activándolo, como la contraposición más fuerte frente al hipertrófico principio «armónico» del último período del romanticismo. Con esto contribuyó decisivamente a preparar el terreno sobre el cual pudiese arraigar una «nueva música».

Casi al mismo tiempo en que murió Reger (1916), y Busoni promulgó su ideal de una «nueva clasicidad», apareció el compositor que estaba llamado a ser, en virtud de su talento elemental y vigoroso, el representante más destacado de la nueva música alemana durante la época transcurrida entre las dos guerras mundiales: Paul Hindemith. Con la fuerza musical que le es propia lanzó obra tras obra: obras de todos los géneros entre la música de cámara y la sinfónica, entre la canción coral y el concierto para solistas, el oratorio y la ópera; obras en las cuales volvía la actitud antirromántica y la lozanía musical, una nueva armonía y el espíritu de la polifonía, el «ethos» de la genuinidad material y la severidad artesana. En la época impetuosa de su juventud rompió Hindemith con más de un ideal venerable que hasta entonces había adoptado sin examen, pero constantemente colocó algo nuevo, henchido de futuro en lugar de lo antiguo. Con su música, que estimuló indeciblemente la labor incluso de los círculos profanos, quiso con plena conciencia superar el abismo entre el artista y el público, entre el que daba y el que recibía, y en gran parte los festivales para la nueva música de Donaueschingen, y después los de Baden-Baden, que él creó junto con Heinrich Burkhard y el discípulo de Reger, Joseph Haas, fueron los que contribuyeron a reunir y alentar las fuerzas vivas de la nueva música alemana y a darla a conocer en Alemania con las simultáneas corrientes modernas del extranjero. Aquí fué donde se oyeron por primera vez obras de Bartok, Stravinsky, Schoenberg, Hauer, Milhaud, Jarnach, Krenek, Kurt Weill, Paul Dessau, Max Butting y otros, y aquí, en vivo intercambio sobre base internacional, apareció la nueva música como fenómeno, como expresión y fuerza normativa de una nueva época. A esto se añadió la actividad de la IGMM (Sociedad Internacional de Música Nueva), que en las fiestas musicales que celebra todos los años en distintos sitios, con un carácter supranacional, ilustra y orienta sobre la creación contemporánea de los países que la integran.

Hasta 1933 fué, pues, Alemania campo de extraordinaria actividad espiritual y de sugestivas controversias, que repercutieron en el extranjero. Luego cambió el cuadro. La «nueva Música» se declaró «extraña al pueblo», «degenerada» e «indeseable»; se prohibieron las reuniones de sus representantes y se cortó de raíz su desarrollo orgánico. Con los «cuatro grandes», con Schoenberg, Hindemith, Bartok y Stravinsky, se vieron obligados otros muchos a abandonar Alemania o Europa.

Pero el germen de lo nuevo estaba depositado y buscaba imperiosamente la eclosión. En secreto cambiábamos con nuestros amigos nuestras notas musicales, estudiábamos la partitura para piano del *Edipo rey*, de Stravinsky, o el tercero y cuarto *Cuarteto de cuerda* de Bartok, y escuchábamos a puerta cerrada los discos de la *Sinfonía de Mathis el pintor*, de Hindemith, o la *Opera de los tres cuartos*, de Weill. La «emigración interior» trató en todo lo posible de conservar y de extender su nueva tierra. Boris Blacher se destacó con característicos conciertos, cuya peculiaridad rítmica subyugaba. Werner Egk, cuyo eminente talento teatral le impulsaba a la música escénica, parodiaba en los espíritus malignos y subversivos de su ópera *Peer Gynt* a los gobernantes del Tercer Reich sin que éstos lo notaran; Carl Orff creó en su *Carmina burana* y en su ópera *Los sensatos* nuevas formas de un teatro musical, mágico y reticente, que sobre el doble fondo de la apariencia y de la realidad, del juego y de la gravedad, daba coces contra el aguijón de la política «cultural» oficial de un modo inteligible para el que estaba en el secreto. También Rudolf Wagner-Regeny, en sus óperas *El favorito*, *Los ciudadanos de Calais* y *Johanna Balk*, así como, entre otros, Edmund von Borck (en su ópera *Napoleón*) y Leo Justinus Kauffmann (*La historia de la bella Anita* y *La camisa de perlas*) intentaron, contra las tendencias de aquellos días, dar una visión espiritual del teatro musical sin sujeción a tiempo. (Los dos últimos compositores citados fueron víctimas de la guerra.)

Bajo la presión a que estuvo sometida la Iglesia, la creación musical de las dos confesiones se consolidó sorprendentemente en obras características, como las de Heinrich Lemacher y Hermann Schroeder (para la Iglesia católica) y Ernst Pepping y Kurt Thomas (para la evangélica). También en la sala de conciertos hubo una serie de compositores que buscaban un lenguaje esencial y propio, como los discípulos de Hindemith, Paul Hoeffler († 1949), Harald Genzner y Conrad Noetel († 1947); el discípulo de Haas, Karl Hoeller; el de Raphael, Kurt Hessenberg; los de Grabner y Jarnach, Wilhelm Maler y Helmut Degen, así como Wolfgang Fortner que, como Grabner, se había criado en Leipzig y recibió primero la influencia de Hindemith y de Stravinsky antes de sentirse atraído por la creadora controversia con Arnold Schoenberg y su técnica dodecatonal.

Por HEINZ JOACHIM

Este artículo concluirá en el próximo número.

Calendario
de los

FESTIVALES INTERNACIONALES EUROPEOS 1959

Una vez más el Centro Europeo de la Cultura, del que depende la Asociación Europea de Festivales de Música, ha señalado las fechas, coordinándolas, de los diferentes Festivales Musicales Internacionales de nuestro viejo Continente.

A los ya tradicionales, se suma este año el Festival de Praga, con el que son ya veintidós los que figuran en este Calendario.

España contribuye con dos magnos Festivales a esta lista: Granada y Santander.

He aquí las fechas en que, en el curso del año 1959, tendrán lugar los Festivales Europeos Internacionales:

FLORENCIA	7 mayo - 15 julio.
WIESBADEN	7 mayo - 7 junio.
PRAGA	12 mayo - 3 junio.
BURDEOS	19 mayo - 3 junio.
VIENA	30 mayo - 21 junio.
ESTOCOLMO	31 mayo - 14 junio.
ZURICH	Junio.
STRASBURGO	5 - 20 junio.
HELSINKI	6 - 17 junio.
HOLANDA	15 junio - 15 julio.
GRANADA	20 junio - 2 julio.
DUBROVNIK	1 julio - 31 agosto.
AIX-EN-PROVENCE	10 - 31 julio.
BAYREUTH	23 julio - 25 agosto.
SANTANDER	25 julio - 31 agosto.
ATENAS	Agosto - septiembre.
MUNICH	9 agosto - 9 septiembre.
LUCERNA	15 agosto - 9 septiembre.
BESANCON	3 - 13 septiembre.
VENECIA	10 - 30 septiembre.
PERU	19 septiembre - 5 octubre.
BERLIN	20 septiembre - 6 octubre.

FELIX RAFOLS

Algún día escribiremos la biografía sabrosa y asombrosa de este músico barcelonés, que anda por aquí estos días, en viaje de estudio por Europa, y que ha venido a su ciudad natal a estrenar dos de sus obras en nuestro Palacio de la Música.

Tres veces podría decir Ráfols lo que César dijo una sola vez: *Veni, vidi, vici*. Porque si aquél triunfó fulminantemente de Farnaceo, éste triunfó del mismo modo en la Escolanía de Montserrat, donde fué niño de coro y aprendió Armonía, Piano, Organo, instrumentos de orquesta y banda, Canto, Francés, Latín y cultura superior; en la Academia Granados, donde bajo la dirección personal de nuestro llorado pianista y compositor, que después de ser su gran maestro fué su gran amigo, progresó con tal rapidez que a los pocos meses de su ingreso era nombrado profesor, y dos años más tarde ganaba el Gran Premio de Honor; y en Cuba, donde, instalado a partir de 1919, funda el Orfeón Catalán, asume la dirección del Instituto de Música de Camagüey, que moderniza y convierte en Conservatorio de Música Ráfols; se constituye en promotor y organizador de todos los actos culturales y artísticos de gran magnitud, y es llamado por el Gobierno para ocupar el cargo, que hoy ostenta, de Inspector General de los Centros de Enseñanza Musical de la República de Cuba.

Pero entre esas tres grandes y complejas victorias, como tres rubíes engarzados en



De izquierda a derecha: maestro José María Roma, el pianista Andrés Wasowski, maestro Félix Ráfols y Marcos Redondo.

Foto MORERA FALCO

el doble anillo—oro y platino—de su doble nacionalidad, pues es hijo adoptivo de Cuba, se intercalan infinidad de diamantes triunfales. Todavía se canta en el Monasterio de Montserrat un *Ave María* que compuso a los doce años de edad. Da conciertos de piano por toda España y por el extranjero, mereciendo altos elogios de la crítica; substituye con frecuencia a Mas y Serracant como Maestro de Capilla en San Pedro de las Puellas, de Barcelona, y es nombrado para el mismo cargo en el Real Convento de Montesión; gana por oposición la plaza de Director del Orfeón Montserrat y de los Coros de la Sagrada Familia; con el violinista Munner y el violoncelista Gálvez forma el Trío Montserratino; Morera le dedica su famoso *Tratado de Armonía*; y en 1918, tras el éxito definitivo, en el Palacio de la Música, de Barcelona, de su *Canción de la Rosa*, para solistas, coro y orquesta, se le tributa un grandioso homenaje de despedida y se le ofrenda una corona de laurel.

Establecido en Camagüey, donde posee una soberbia finca, que lleva el nombre nostálgico y evocador de «Masía Ráfols», a partir de 1920 emprende una gigantesca labor para orientar y modernizar la vida musical del país; funda la Coral del Conservatorio Ráfols, y de su Conservatorio van saliendo profesores, compositores e intérpretes musicales que se destacan notablemente.

Recorre Europa con frecuencia para enterarse sobre el terreno de todos los adelantos y novedades que luego implantará allí, si le parecen buenos. Y en uno de esos viajes asiste a un Curso de Perfeccionamiento en la Schola Cantorum de París, conjuntamente con renombrados maestros del mundo entero.



El Gobierno de la República le autoriza para usar el escudo nacional y da validez académica oficial a los títulos que su Conservatorio expide. Es galardonado con el Premio Nacional de Música. Compone obras para piano, «lieder», corales y música sinfónica. Da conferencias y escribe artículos. Es un caso de ubicuidad.

Su vida y su obra son, pues, como una nebulosa densa y multicolor, de actividades y triunfos, en vertiginosa rotación. Algo difícil de explicar si no se le conoce personalmente, porque su presencia y su trato lo explican todo. Todo él irradia energía, optimismo, simpatía y bondad. Al instante de ser presentados ya somos «antiguos amigos». Su sonrisa noble y franca; su apretón de manos, cordial y generoso; su actitud modesta y acogedora; su conversación culta y llana, y algo imponderable, luminoso y constructivo que de él emana, explican su enorme capacidad de trabajo y su inmenso don de gentes; dos cualidades que unidas conducen fatalmente al éxito.

Nos ha visitado en 1953, 54, 56 y ahora, y nos ha dado a conocer sucesivamente *Visión evocadora*, esbozo sinfónico; *Montserrat* y *Mater admirabilis*, cantatas para solista, coros y orquesta; *Lágrimas acerbadas*, para orquesta de cámara, y *Rapsodia cubana*. En todas sus obras aparecen, en el fondo, el romántico, con una gran dosis de emotividad y acusado sentido del dolor; y en la forma, el técnico que domina los medios expresivos y los somete al servicio del gran binomio sentimiento-pensamiento, sin el cual la Música deja de ser un arte para convertirse en una mera especulación.

Este año viaja en compañía de su distinguida esposa y de su gentilísima hija Rosa María, excelente pianista y, sin duda, el más bello y definitivo de los poemas que haya escrito y pueda escribir este músico de dos Españas.

A. M. A.

TRIUNFAL JIRA POR AMERICA *de la* «*mezzosoprano*»

MARIA FABREGAS



Es casi inverosímil la rapidez con que esta cantante española ha hecho su brillantísima carrera. Empieza a estudiar el Canto en 1945, en Tarragona, y lo continúa en Barcelona con Anna Milcht. Al año siguiente gana un primer premio, Radio Reus la «descubre» y diversos Organismos oficiales la pensionan. Aprende italiano, alemán, inglés y francés y se asimila un vasto repertorio: clásicos y modernos del *lied*; compositores españoles: Falla, Turina, Granados, etc.; y grandes óperas.

Y empiezan sus fulgurantes actuaciones en Madrid, Valencia, Alicante y Bilbao, a las que sigue su admisión en el Liceo de Barcelona, donde trabaja en *Boris Godunow*, *María Egipciaca*, *La Vida Breve* y *El Amor Brujo*. La crítica elogia sin reservas «la belleza y potencia de su voz y el esplendor aterciopelado de sus graves».

Entra accidentalmente a formar parte del Ballet Suite Española, de Roberto Iglesias, y debuta en el Gran Teatro Flamboyant Palace, de San Juan de Puerto Rico, en un recital de gran gala, con éxito arrollador. Luego actúa en las Universidades de San Juan de Puerto Rico y de Mayagüez, en dos televisoras y en una de las radioemisoras de Puerto Rico. Las ovaciones y los agasajos son incontables.

Inmediatamente pasa a La Habana e inaugura el Teatro Riviera, en un memorable recital; la crítica escribe al día siguiente: «Es la mejor voz de *mezzo* que actualmente hay en España». A su última ac-

tuación en el Riviera asisten la esposa del Presidente de la República y el Embajador de España; el dato no puede ser más elocuente.

El éxito es total y María Fábregas ve abrirse ante ella un horizonte amplísimo de actuaciones y jiras que prometen ser triunfales. Entre tanto es llamada a actuar para la Sociedad Pro Arte, en el Auditorium de La Habana, y se llenan sus cinco mil localidades; otro dato que se comenta solo.

Ya en Estados Unidos consigue un señalado éxito en los importantes festivales organizados por la Cincinnati Summer Opera Association y en el famoso Ravinia Festival, de Chicago. El 7 de octubre último debutó en el Broadway, de New York, entusiasmando al público; de allí pasó a Montreal (Canadá), y luego ha vuelto a Norteamérica, donde sucesivamente va actuando en Boston, Philadelphia, Cleveland, Pittsburg y otras grandes ciudades. El famoso empresario Mr. Sol Hurok, de Nueva York, vistos los grandes éxitos de María Fábregas, ha firmado con ella una nueva contrata especial, para montar en lo futuro las *Siete canciones de Falla*, que ella habrá de interpretar. Tenemos sobre nuestra mesa montones de periódicos y fotos que nos envía y que testimonian el triunfo de nuestra compatriota por doquier. Felicitamos, pues, sincerísimamente a esta gentil reusense de adopción, que en la flor de la juventud es ya una prestigiosa embajadora artística de nuestro país. — A. M. A.

BARCE

Brillantísimo inicio de temporada con *Otello*, en la que destacan tres figuras preeminentes: Ramón Vinay, fuertemente dramático en el moro de Venecia; Marcella Pobbe, exquisita «Desdémona», y Anselmo Colzani, vigoroso intérprete del sombrío «Yago». Bien los restantes. Ajustados y seguros los coros, preparados por el maestro Riccitelli. La nueva orquesta sonó bien afinada, compacta y robusta, bajo la batuta certera y expresiva

Clausura de las Bodas de Otoño del Palacio de la Música

Como cierre de los solemnes actos que han tenido lugar para conmemorar el cincuentenario del Palau, el Orfeó Catalá, acompañado por una orquesta sinfónica, bajo la batuta del maestro Millet, interpretó, en primera audición en España, el *Stabat Mater* de Francis Poulenc, con el concurso de la eminente soprano francesa Jacqueline Brumaire, como solista. Esta obra, más bien sobria y enjuta, huye de grandilocuencias y efectismos, pero es rica en emotividad, ofrece gran variedad de ritmos e ideas melódicas, siempre adecuadas al texto, y presenta originales modulaciones y coloridos orquestales sorprendentes. Hay en ella momentos impresionantes por su dramatismo, casi realista, y otros de subyugadora delicadeza. Jacqueline Brumaire realizó una labor de filigrana y de gran responsabilidad técnica y expresiva, como asimismo los cantores, pues la obra encierra tremendas dificultades de entonación y de movimiento. El

APOSTOLADO con MUSICA

por un singular Trío de Cámara

En los Estados Unidos, país en el que todo es posible, las singularidades no se producen exclusivamente en los campos de la ciencia, de la industria, del comercio; se dan también en arte y, más aún, en religión. Decimos esto al haber tenido conocimiento del Trío que han constituido, en Los Angeles, tres hermanas miembros del Instituto del Inmaculado Corazón de María, que responden a los nombres de M. Denis, titular del atril violín; Mary Mark, piano, y M. Anthoni, violoncello. Es-

tas tres hermanas en religión se encuentran hermanadas también por la música, y en el campo de este arte vienen realizando brillante labor de apostolado.

El Trío del Inmaculado Corazón da muchos conciertos y tiene grabados discos, y últimamente entregaron personalmente al Santo Padre desaparecido, Pío XII, una grabación conteniendo el Trío en si bemol, op. 100, de Schubert.

Hacemos votos por los éxitos de este Trío y les invitamos a venir a España a actuar en nuestros conventos.



Brillantísima iniciación de la Temporada de Opera en el GRAN TEATRO DEL LICEO

del maestro La Rosa Parodi. La escena, muy bien atendida por Domenico Messina. Magníficos los decorados de Bonet del Río. La sala, llena hasta los topes, aplaudió sin cesar. En la segunda sesión se ha repuesto *Norma*; otra joya que no envejece. Triunfo total y absoluto de dos mujeres excepcionales: Anita Cerquetti y Fedora Barbieri, que escucharon atronadoras ovaciones. En los papeles masculinos, de mucho me-

nor relieve, trabajaron inspiradamente Giuseppe Vertechi, Giuseppe Modesti y José Farré. Ponderada siempre, Alda Ricchi. También aquí los coros se comportaron con gran soltura y dominio. Sugestivos y muy ambientados los decorados de Sormani, esmaltados por estupendos juegos de luz. La orquesta confirmó su buena calidad y disciplina, eficazmente dirigida por el maestro Angelo Questa.

conjunto resultó perfectamente ensamblado, bajo la batuta eficaz del maestro Millet, el cual compartió las ovaciones que le tributó el auditorio con el maestro Poulenc y con Jacqueline Brumaire, reiteradamente llamados al estrado, como también los subdirectores del Orfeo, maestros Tomás y Llongueres. Completó el programa la *Sinfonía en sol menor*, de Mozart, y una bien lograda versión de la escena de la «Consagración del Graal», de Parsifal.

Tardes y Veladas Musicales

Han iniciado el Curso con la actuación del Dúo Pianístico Conter, ya otras veces admirado, que interpretó con rara perfección y compenetración absoluta obras de Clementi, Brahms, Poulenc, Stravinsky, Manenti y Milhaud, alcanzando otro legítimo éxito.

Medina

Abrió el Curso la laureada Agrupación de Cámara de Barcelona —Bocquet-Ponsa-Valero-Trotta—, y actuó después el conjunto de cámara Labor Artis, de Juventudes Musicales, continuando, pues, la tradición de selecciones a que nos tiene acostumbrados la señorita Nati de Rato, Directora de esta Institución.

Amigos y Alumnos

de Juan Massiá y María Carbonell

Esta prestigiosa Asociación inauguró el Curso con una interesante actuación de su propia Orquesta de Cámara, dirigida por el maestro Massiá, a la que ha seguido un

magnífico recital de sonatas por Juan Massiá y María Carbonell, modelo de estilo y fidelidad.

Asociación de Cultura Musical

Abrió el Curso con el famoso pianista Brailowski, capaz de satisfacer al más severo y exigente aristarco, y en la segunda sesión presentó al joven pianista vienés Friederich Gulda, la revelación de nuestra época, que electrizó al público con interpretaciones de tal perfección técnica y sutileza interpretativa que pueden calificarse de insuperables.

Conciertos en el PALACIO de la MUSICA

La inauguración absoluta del Curso, en el Palacio de la Música, correspondió a Alicia de Larrocha, con un recital en que nos ofreció obras de Chopin, la primera audición de una *sonata* de Alberto Ginastera, muy interesante; *Alborada del gracioso*, de Ravel, y *La Vega*, de Albéniz, bella página apenas conocida.

Conciertos destacados han sido: el del Coro de Banduristas de Ucrania, con su instrumento nacional, la bandura; el de la Coral alemana Männer Gesangverein (Orfeón de hombres) Harmonie 1882; el del Collegium Instrumentale de Detmold, maravilloso intérprete de Bach; y el de la pianista Sofía Puche de Mendlewicz, acompañada por la Orquesta Sinfónica de Barcelona, bajo la batuta magistral de Pich Santasusana. Por último, el maestro Félix Ráfols nos ha dado a conocer dos interesantes obras suyas: *Lágrimas acerbadas*,

ORQUESTA SINFONICA ESTABLE DEL GRAN TEATRO DEL LICEO

En este número debería insertarse un reportaje dedicado a la Orquesta Sinfónica Estable del Gran Teatro del Liceo de Barcelona, cumpliendo nuestra misión informativa para con los numerosos lectores, no solamente de Cataluña, sino del resto de España, que han seguido con interés la constitución de dicha Orquesta, que ha quedado constituida con valiosos elementos instrumentistas patrios.

La acumulación de originales nos obliga a dejar para la edición próxima la publicación de este interesante reportaje.

para orquesta de cuerda, sobria e intensa al mismo tiempo, saturada de emotivo dramatismo y de pulcra construcción, y *Rapsodia cubana*, rebotante de ritmo y color, para orquesta sinfónica, que lo-

graron completo éxito. Dirigió eficazmente la orquesta el maestro Roma, y completó el programa el pianista Wasowski, interpretando *Conciertos* para piano y orquesta, de Chopin y de Grieg.

+

ORQUESTA MUNICIPAL

En los cuatro conciertos de otoño, el acostumbrado director extranjero ha sido, esta vez, Gianfranco Rivoli, joven italiano, que reúne excelentes cualidades de conductor. Primeras audiciones: *Sonata Tritemática número 3*, de Luciano Chailly, italiano; lo de siempre: incoherencias que no responden a los abstractos comentarios del programa. *Concierto para arpa y orquesta*, de Haendel, poético y lozano. *Concierto-serenata para arpa y orquesta*, de Rodrigo, que presenta atrevidos diseños rítmico-melódicos, de sabor español, un tanto arcaico, en vivo diálogo con la orquesta. De ambos fué insuperable intérprete Nicanor Zabaleta. *Concierto en do*, K. 314, para oboe y orquesta, de Mozart, del que fué idóneo solista Domingo Segú. *Almería y Málaga*, de Albéniz, orquestadas por Suriñach, que resultan opacas y desprovistas de los colores, transparencia e ingravidez típicas de nuestro gran estilizador. *Sinfonía Chica*, de Suriñach, temas pseudo zarzueleros «sinfonizados», de vistoso efecto, todo ello dirigido por su autor. Y *Concierto en re*, para violín y orquesta, de Stravinsky, obra de formidable arquitectura y agria e incoherente sonoridad, de la que fué magnífico y abnegado intérprete Henri Lewcowicz. Improbable la labor del maestro Toldrá, por su volumen y perfección, secundado siempre con entusiasmo y eficacia por los profesores. En programa, además, obras de Brahms, Mendelssohn, Liszt, Rimsky-Korsakow, los *Nocturnos* de Debussy, con la exquisita intervención de las voces femeninas de la Capilla Clásica Polifónica, que dirige el maestro Ribó; Cimarosa, Strauss, Beethoven y Ravel.

+

JUVENTUDES MUSICALES

Inauguraron el Curso con una brillante y documentada disertación del maestro Rafael Ferrer, y han celebrado el Primer Concierto del III Ciclo de Matinales, dedicado a Bach, con la colaboración de la excelente Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona, que dirige el maestro Domingo Ponsa; la Coral Sant Jordi, que dirige el maestro Oriol Martorell, y un grupo de eminentes solistas. — ARTURO MENÉNDEZ ALEXANDRE.

ZARZUELA

en

LA ZARZUELA

Profunda pena, envidia y pesar nos produce la información que en esta misma página se inserta sobre el teatro lírico francés. Esa extensa información quisiéramos nosotros poder darla de nuestro género lírico, y no el exiguo comentario que trazamos a continuación. Pero se trata aquí de reposiciones y no de estrenos, aunque aquéllas tengan el carácter de éstos.

Nos congratulamos, sí, de que una artista de solera, como Lola Rodríguez de Aragón, que tantos días de gloria dió a la Patria y los sigue dando aún con sus alumnas, que triunfan en todos los escenarios del mundo, esté al frente de una Empresa de envergadura para cumplir el compromiso que ha adquirido con el teatro de la Zarzuela. Sus proyectos de realizaciones futuras nos hacen abrigar la esperanza de que muy pronto podremos dedicar un comentario a toda página, para registrar una resonante efemérides. Hoy por hoy, sólo cabe decir que en el coliseo de la calle de Jovelanos se han repuesto *Marina* y *Luisa Fernanda*, dos páginas de la antología lírica nacional, dentro de una línea de concepción y montaje que superan a los de la anterior etapa. El cuadro de cantantes ha sido escogido sin tener en cuenta escuelas ni tendencias, si no es la imparcialidad y la justicia. El primer nombre que merece cita de honor es el de «Lolita», como todos llaman a Lola Rodríguez de Aragón, y junto a ella, Alfredo Kraus, Ana María Olaria, Antonio Campó, Joaquín Deus y Luis Escobar; aglutinados todos ellos en torno a *Marina*. Luego, Dolores Pérez Cayuela, Conchita Balparda, Norberto Carmona, Carlos Munguía y Modesto Higuera, por su labor en *Luisa Fernanda*. Como colaboradores en ambas obras, cabe destacar esos magníficos coros, que son orgullo del género lírico, y decir que hace mucho tiempo que Madrid precisaba de unos coros como éstos para misiones de gran altura artística. Artífice de ellos es José Perera, cuya valía está bien demostrada en muchos aspectos, y no hay que olvidar tampoco a un colaborador muy importante, que ha estado a su lado, poniendo en el empeño su técnica y gran corazón: Carmen Pérez Durías, así como al maestro Estela, que ha conducido la orquesta con admirable dominio, ya inveterado en él, y a la propia Orquesta Sinfónica, a Mariemma y su Ballet, al decorador Burmann y a todo el conjunto de actores, en cuya actuación no es de nuestra competencia señalar fallas ni virtudes.

Todo ello, debidamente conjuntado y perfectamente dirigido por mano segura y firme, obtiene los frutos justos, pero que no colman nuestros deseos e inclinaciones, aunque se haya dado un paso firme. Y si algún olvido de colaboradores cometemos, que se den por citados, pues no hay animosidad contra ellos, sino que escapan a nuestro recuerdo en este momento.—
F. L. L. T.

«L'ATLANTIDE» OPERA

He aquí, pues, *L'Atlantide*, drama lírico en cuatro actos según la novela de Pierre Benoit, incorporado al repertorio de la Opera. Hasta el último momento se dudó que la obra fuera representada en la fecha fijada. En efecto, se produjeron incidentes de distribución, y corrió el rumor de que la representación no podría celebrarse: Tcherina, que debía ser la heroína, la misteriosa «Antina», había renunciado a su papel; la cuestión volvía a surgir; Serge Lifar anunció su dimisión, que aceptó D. Georges Hirsch, Administrador general de la Réunion de Teatros Líricos Nacionales. La señorita Claude Bessy, estrella del Ciro de baile, que se encontraba en América, fué avisada telegráficamente de que se la esperaba; el coreógrafo Skibine se encargó de regular en algunos días las variaciones que debían remplazar a las que Serge Lifar había imaginado para Tcherina, y todo estuvo milagrosamente dispuesto el día dicho. Todo el mundo habló del asunto; nunca se había atizado mejor la curiosidad del público; tampoco un espectáculo ha aparecido más a punto que esa *Atlantide*, de los augurios anunciaban que sería lamentablemente montada en el enloquecimiento producido por una doble defeción.

Hay pocas novelas que hayan, desde su publicación, provocado tanta curiosidad y discusiones como *L'Atlantide* después de la Gran Guerra. Con *Kosmark*, que había aparecido en el *Mercure de France* durante las hostilidades, el autor había conquistado una gran audiencia. *L'Atlantide* le valió la celebridad. La intriga era apasionante, rodeada de misterio, y la idea de resucitar un personaje legendario, olvidado salvo para algunos lectores de Platón, era de las que corren el propio peligro que ofrecen, conducen, sin que haya término medio, a la derrota total o a la gloria. ¿Puedo permitirme decir que el recibimiento caluroso hecho a la novela hacía más peligrosa la posición del libretista y del músico? Porque, ¿cómo ofrecer al público imágenes visuales y auditivas que no sean inferiores y falaces al lado de las que su imaginación había construido soñando, una vez el volumen cerrado, sobre lo que acababan de leer?

Creo que en esto hay que buscar la razón de la decisión de los señores Francis Didelot, el libretista, y Henri Tomasi, el músico, al hacer de «Antina», la heroína del libro, un personaje mudo en el escenario, y al confiar el papel a una bailarina. Se comprende que habría parecido peligrosa hacer de una cantante lo que Pierre Benoit quiso que fuera su heroína, a pesar de que Richard Strauss resolvió por la afirmativa el mismo problema en su *Salomé*. La obra que se puede hacer obedece, en realidad, al carácter híbrido de una ópera, uno de cuyos papeles, el principal, pertenece a un género, el «ballet», otros a la ópera, al canto. Era necesario, pues, que el músico, mediante su arte, fuera capaz de superar esta anomalía. Pero tenía que hacer frente al peligro. Henri Tomasi había ya, en una obra radiofónica, bajo su propia forma, convertida en poema sinfónico, en concierto, *Tam-tam*, con el título de Julien Maigret, mostrado un conocimiento muy completo, incluso sutil, del folklore africano. Sabía que la música de esos lugares está aún muy próxima de la magia, y que debe a sus ritmos obstinados el poder embrujador del encantamiento, que ha conservado. Pero, precisamente, es a la repetición continua de un mismo motivo rítmico a lo que lo debe. Entre la selva africana

RENEDU

Nuestro ilustre y asiduo colaborador parisino trae, no sólo una ópera francesa, representada en esta ocasión por el estreno del teatro de la Opera, sino salvando la grave crisis promovida en la Opera por

«ANTIDE» en la A de PARIS

y las butacas de orquesta de la Opera hay todo un mundo, y lo que actúa sobre los ribereños del Congo o de Nigeria, puede dar resultados completamente opuestos entre los parisienses, que temen la monotonía. Henri Tomasi ha salido con honor del mal paso en que otros se habrían deliberadamente comprometido y por donde él avanzó sólo con una elogiada prudencia.

Habiendo hecho de «Antinea», reina de Hoggar, un personaje mudo, el papel atribuido a su acompañante, la esclava «Tanit Zerga», se encontraba obligatoriamente aumentado. Le pertenecía explicar, comentar las órdenes dadas entre bastidores por la soberana. Pero antes de que «Tanit Zerga» aparezca en escena, es necesario llevar a los dos oficiales franceses, «Saint-Avit» y «Morhange», hasta Hoggar. La graduación inteligente hace participar al espectador de la perturbación de los dos oficiales guiados por el nómada hacia la gruta donde al respirar los humos del haschich sufrirán la fantasmagoría de las apariciones y se creerán llevados por los genios árabes en su carrera alocada. Se vuelve a encontrar casi constantemente, y esto nos vale las páginas mejor logradas de la partitura: los cantos de la Rosa del desierto a las tiernas inflexiones; la curiosísima y notable cantilena que, sobre un ritmo de 5/8 y una gama deficiente, celebra la belleza de la reina; en el segundo cuadro del tercer acto, la canción, tan emocionante en su sencillez desnuda: «O Gao, mon pays!»; y, por último, al final, la escena de la muerte. La señorita Andrée Gabriel estuvo excelente en todo su papel. Recibe la sucesión difícil de Martha Angelici que, en Mulhouse y en Vichy, había conducido la obra al éxito.

Se esperaba, pues, con una viva curiosidad a la señorita Claude Bessy en el personaje de «Antinea», la reina misteriosa, fascinante, por el amor de la cual cincuenta y tres jóvenes sacrifican deliberadamente su vida. ¿Cómo hacer verosímil ese Moloch femenino? La respuesta fué apremiante desde el momento en que la señorita Claude Bessy apareció en lo alto de una monumental escalera, envuelta en un abrigo azul y oro, de largo vuelo, y que se abrió para descubrir formas encantadoras. Y fué aún mayor el éxito cuando danzó. Esa noche, Claude Bessy, ya muy apreciada por el público habitual de los «ballets», conquistó a todos los que todavía podían resistir. Y ahora todo París, que, hace tres siglos, tuvo para Chimène los ojos de Rodrigue, tendrá para «Antinea» los ojos de «Saint-Avit». Una parte de este grandísimo éxito corresponde a Georges Skibine: nadie había podido creer que las variaciones de la estrella habrían sido reguladas en tan poco tiempo, y bailadas con tanta seguridad, sin una preparación más larga. El «ballet» de los genios árabes—visión de los dos oficiales bajo el efecto del haschich—es lo que puede ser en el teatro una evocación fantástica, que es difícil hacer aterradora. Los dos héroes, Paul Finel («Saint-Avit»), Michel Roux («Morange»), el nómada «Ceghir» (Georges Vailant) son excelentes, y Jean Giraudoux, en el personaje cómico y trágicamente bufón de «Le Mesge», muestra todas las calidades cómicas exigidas por el papel.

La escenificación, de José Beckmans; la orquesta, dirigida por Luis Forestier, merecen todos los elogios. En cuanto a las decoraciones, de Douking, figuran, sencillamente, entre las más bellas, las más evocadoras que jamás se han visto en la Opera.

LUDEMESNIL

...no siempre, a nuestras páginas la actualidad de la capital
...del drama lírico, de Henri Tomasi, «L'Atlantide», efectuado
...por las dimisiones de Ludmila Tcherina y Sergio Lifar.

(Artículo exclusivo para RITMO)



CLAUDE
BESSY

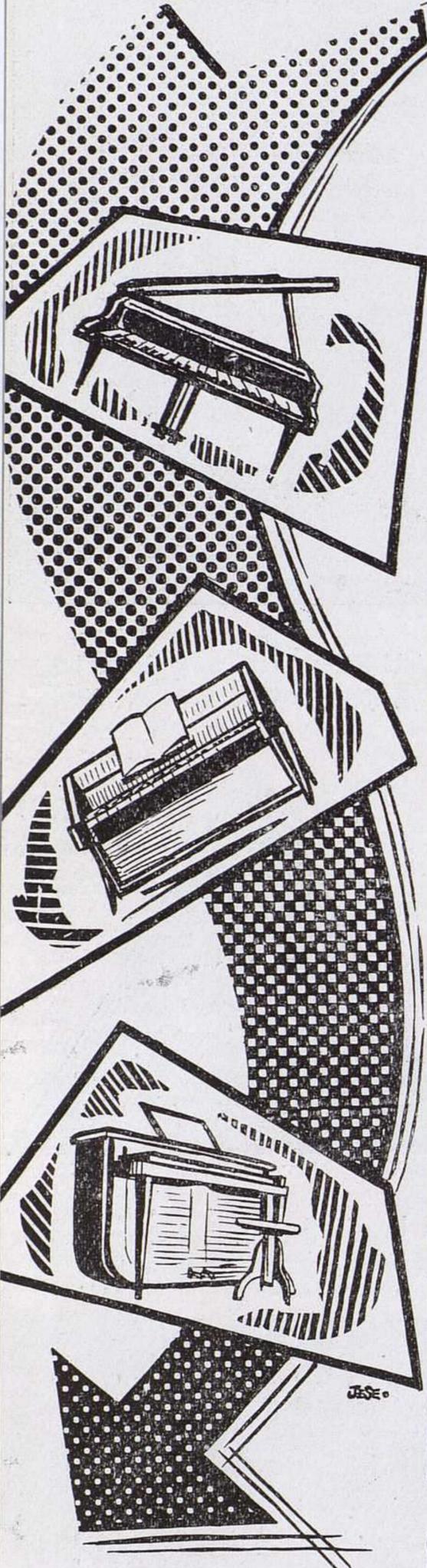


GEORGES
SKIBINE

HENRI
TOMASI



ALBIÑANA Pianos



Paseo de Gracia, 49
* BARCELONA *
Montera, 25 - 27
* MADRID *

LIBROS

Juan Manén: *El Violín*. Edición Labor.

Juan Manén es una figura señera en la historia del violín. Como concertista, ha recorrido todo el mundo, actuando en la mayor parte de las grandes capitales. Ahora Labor ha editado un volumen en el que el notable violinista y famoso compositor presenta y comenta las distintas escuelas que han existido y dedica pequeñas biografías a los más excelentes maestros del violín. Luego orienta y da consejos extensos sobre cuestiones de técnica, recomendando que el estudio del Violín se comience antes de los nueve años.

El libro está prologado por el colaborador y corresponsal de RITMO en Barcelona, Sr. Menéndez Aleyxandre.

Libro útil al profesorado y alumnado.

Joaquín Zamacois: *Teoría de la Música*. Tercera edición. Colección Labor.

Volvemos a recomendar este magnífico tratado de la *Teoría de la Música*, cuyo primer libro ha tenido el éxito de esta tercera edición, porque el Director del Conservatorio Superior de Música de Barcelona presta con él un gran servicio a la Pedagogía musical.

E. López Chavarri: *Música popular española*. Tercera edición. Colección Labor.

El ilustre maestro, Decano de la Crítica musical española, no sabe de inactividad ni de descanso. Agotada la segunda edición de su *Música popular española*, ha revisado y mejorado esta tercera edición que, como las anteriores, deberá ser consultada por cuantos alumnos siguen en los Conservatorios las clases de Historia y Folklore.

Antonio Fernández-Cid: *Argenta*. Edición: Biblioteca Nueva.

Pronto, muy pronto, en el próximo enero hará un año de la muerte del primer director español que logró categoría y fama universales. La efemérides da mayor interés a esta completísima biografía, hecha por el amigo leal y el admirador número uno de Argenta, al que ha dedicado fervorosas conferencias, dadas en varias capitales españolas.

Vehemente, rebosando amor casi fraternal, Fernández-Cid no silencia el más mínimo detalle que pueda cincelar con mayor relieve la gran figura que fué Argenta, que murió a los cuarenta y cuatro años, cuando la Música española tanto esperaba de su talento y de su fama. Emotivas e históricas fotos ilustran esta atractiva biografía.

Los Conciertos en CANTAR Y TAÑER • INSTITUTO ALEMÁN • JUVENTUDES MUSICALES • CONSERVATORIO ATENEO • MEDINA • CULTURA HISPANICA, etc., etc.

Cantar y Tañer.— Sigue en el presente curso la misma línea de programas interesantes. Registremos la actuación brillante del Collegium Instrumentale de Detmold, con dos sesiones, una de ellas íntegramente dedicada a Bach, con la colaboración del Instituto Alemán de Madrid; otra sesión destinada a sonatas para «cello» y piano, a cargo de Gaspar Cassadó y Alicia de Larrocha.

Instituto Alemán.— Casi sin espacio para comentar, digamos que en el presente curso este Centro cultural se nos muestra más atento a la música que en el pasado— su iniciación en la labor—, con sesiones dedicadas a la música en tiempos del César Carlos V interpretada por el Cuarteto de Madrigalistas, María Rosa Barbany, Renata y Graciano Tarragó con Salvador Gratacós; Marisa Robles con la colaboración de Gerardo Gombau; un concierto de clavicémbalo por Eliza Hansen y dos conferencias por D. Jaime Moll, Director de la Biblioteca de la Real Academia Española, sobre *Historia de la Música alemana*, que se desarrollará en nueve disertaciones mensuales.

Juventudes Musicales Españolas.— Nuevo resurgir de esta Asociación, con ímpetus de primer día y de estreno en la labor musical, con actos musicales casi a diario, imposibles de recoger en un comentario mensual: actuación de Antonio Membrado, teniendo como marco el Colegio Mayor Francisco Franco; Conchita Rodríguez, casi ausente de nuestras salas de conciertos, nos brindó con un gran concierto; nuestro compañero en las tareas de la crítica Enrique Franco disertó sobre *Música concreta, electrónica y sintética*, con ilustraciones en discos, que fué seguida con gran interés por el público asistente, que aplaudió complacido al disertante; recital de piano por María Mercedes Luna, artista uruguaya, correspondiente al intercambio internacional de Juventudes Musicales, y, por último, una reunión con la Crítica, donde los Directivos nos pusieron de manifiesto la labor futura, las realizaciones del presente y la certeza de cubrir para el mes de febrero casi la cifra de mil socios efectivos, que llega hoy a los 675. Este empeño les hace acreedores a nuestro apoyo y al

deseo de que lo realicen, pues será un orgullo para la capital de España.

Conservatorio.— Un lleno rotundo de público y alumno. La actuación del dúo Marc Rau-Germanie Vaucher-Cler violín y clavecín, respectivamente, que produjeron una gran impresión en todos los asistentes. Ambas artistas demostraron tener un perfecto conocimiento de sus instrumentos respectivos y lograron una matización pocas veces alcanzada por intérpretes de valía internacional como ellas. En cada obra pudimos observar una fuerza expresiva, arte y temperamento dominio con incontables muestras de recursos lícitos, dentro de los límites que cada elemento les permite en la versión correspondiente.

Ateneo.— Inauguración tardía pero con la satisfacción de ver y escuchar en la docta casa nuestro entrañable compañero Antonio Fernández-Cid, plenamente restablecido de su dolencia y otra vez «al pie del cañón»— nunca mejor empleada la fr-

MA DRID

Seis son los conciertos que en esta primera serie de críticas comentamos. El primero de ellos corresponde a la inauguración de la temporada, y éste, con el segundo fueron dirigidos por Enrique Jordá, a quien había interesado por escuchar, ya que hacía bastantes años que se hallaba ausente de Madrid, no a de otros puntos geográficos de España. El maestro de nostiarrá logró en sus conciertos versiones dignas de todo encomio. Con la colaboración de Andrés Segovia escuchamos esa deliciosa obra de Rodrigo que se titula *Fantasia para un Gentilhomme* (para guitarra y orquesta). Estimamos que dicha *Fantasia* está en la línea acertada del *Concierto de Aranjuez*. Comprendemos, al actuar esta obra, el éxito obtenido en la última temporada musical de San Francisco (U.S.A.) Andrés Segovia, ese mago de la guitarra, dió una versión muy clara de la obra.

Nos ha ofrecido Jordá una obra del compositor estadounidense William Schuman, una de las figuras capitales de la composición del Nuevo Mundo. Pero si hemos de decir la verdad, *Credendum* es,

Artículo de fe») es una composición que no acredita su autor los méritos que de él se dicen. Su tiempo inicial está encomendado a la «Declaración»; el primer movimiento, «Contemplación», es lento, y para el tercer movimiento, «Final», guarda el autor el máximo de efectismo, que arranque el aplauso del público, que, por otra parte, no consigue. El Palacio de la Música lo recibió expectante, y el Monumental lo «meneó» a conciencia. El autor desarrolló su obra casi al estilo de «sonata».

En el segundo programa, en su primera parte, y después de un delicioso Vivaldi, «Concerto en do mayor», escuchamos a Luis Galve el «Concerto número 20» de Mozart. Y como habríamos de reiterar los elogios con que recientemente comentamos su actuación, digamos que los aplausos le obligaron a regalar un «extra» al público.

Mario Rossi ha vuelto a los lares de la Orquesta Nacional. Y si su actuación anterior fué espléndida y calorosamente ovacionada, estas dos de ahora han subido de calor y de entusiasmo. Sólo en la *Sinfonía de «El Milagro»*, al final, hizo cuatro salidas, entre constantes aplausos, compartidos por la Or-

questa puesta en pie. Creemos que hasta doce sumaron las del Monumental, al fin de la sesión matinal del domingo. Y en la postrera, de despedida, y con una duración de diez minutos largos, que casi llegaban a los quince, el «delirium»; una voz vecina a nosotros gritó: «Queremos a Mario Rossi titular». (Esto ocurrió en el Monumental, que es donde acude la «cátedra» en pleno; el Palacio de la Música se esfuerza por guardar las formas de una actitud de falsa postura y dignidad: ¿hasta cuándo? Creemos que hasta que los entierren. ¡Manías de grandezas!).

Dos sesiones memorables a cargo de esa venerable figura que es el maestro Pierre Monteux. ¡Lo que habrá sido este hombre en su plenitud, si ahora a los ochenta y tres años dirige así! Sus versiones están llenas de matices y huye de los tópicos en que suelen caer muchos conductores de orquesta. Si sus piernas están faltas de vitalidad, no así sus brazos, que conservan una energía insospechada. Las ovaciones y la duración de ellas, de trescientos segundos ininterrumpidos, en su despedida del Monumental, acreditan nuestras afirmaciones. Y eso que por respeto a su edad no se le obligó a salir más. ¡Que vuelva, maestro, es el deseo de todos!

cio agoniza y no podemos lograr más posibilidades para citarlos. La Agrupación Nacional de Música de Cámara ha cosechado en cuatro programas sendos triunfos por las versiones de las obras. El Círculo Medina, remozado en la actual temporada, nos ofreció la ya inveterada actuación del Cuarteto Clásico de la Emisora Nacional, dos sesiones de los Intimos de la Música, difundiendo ese gran arsenal que es la música de los clásicos. En el Instituto de Cultura Hispánica, la actuación de J. Enrique Matute — para el Premio de Piano «Manuel de Falla» —, plena de aciertos. Y, por último, la intervención de Jean Bogue, pianista, en el Instituto Francés, muy del agrado del público asistente. Como actos conmemorativos del XXV aniversario de la Fundación del SEU, y en el Colegio Mayor José Antonio, actuó la Coral Santo Tomás de Aquino, que dirige nuestro colaborador y crítico Luis Madrid Angulo, en una línea de aciertos y seguridad. Luego otra actuación en el Teatro Español, junto con el Coro del SEU del Conservatorio y el Grupo de Danzas de Madrid. Estos actos tuvieron ese sello de cordialidad y espíritu universitario que siempre presiden todos los actos organizados por el Sindicato de Estudiantes.

FERNANDO L.-LERDO DE TEJADA

Seis conciertos y un recital es el resumen de las actuaciones en dicha sala. Y observamos una lícita competencia con la Nacional, hasta en la reiteración de las obras, como si estuvieran a ver quién puede más. ¡Esto es lo que hacía falta hace mucho tiempo!

El director. — Debemos hacer un capítulo aparte para el maestro Spiteri, a quien habíamos concedido un margen de confianza y un compás de espera sobre sus posibilidades. Yo creo — y permítaseme hablar en primera persona en esta ocasión — que Vicente Spiteri es un director a quien se le deben prestar las máximas atenciones y favorecer todo cuanto se pueda, para evitar el malogro de una figura que puede dar días de gloria a la patria. España no está — por desgracia — muy sobrada de directores. Pero no hay nada peor que el público para endiosar a una persona, y en este vicio están incurriendo la mayoría de los aficionados con el joven maestro Spiteri. El debe escuchar a la Crítica y no ver en ella animosidad por ningún concepto, pues todos tienen puestas sus esperanzas en él y esperan el logro de un magnífico director. Posee Spiteri unas dotes memorísticas de gran utilidad para sacar el máximo partido de las obras; cuida con todo detalle sus versiones, los matices; hasta el mínimo acento o regulador no escapa a su concepción de las obras. Un hombre que ha salido de entre los profesores de la orquesta, que ha saltado del atril al «podium», que ha tenido a su frente a los más variados maestros, de las más variadas tendencias y escuelas, no tiene otro remedio que haber asimilado infinitas calidades, que hoy le serán muy beneficiosas junto a sus buenas cualidades. Dos defectos debemos señalar al director: una rigidez desorbitada en sus movimientos, junto a la falta de comunicación emocional entre orquesta y público, del que el director es «medium»; el otro defecto es en sus acompañamientos, que está más atento a la partitura que a los profesores y, por tanto, descuida una íntima colaboración con el solista de turno, involuntariamente por completo, se entiende.

Los solistas. — Con el *Concerto de piano número 1*, de Chopin, y el también de piano de Chaikowsky, escuchamos a Alexander Brailowsky en dos buenas versiones, llenas de maestría y emotividad, aunque esta última con demasiada técnica y una gran frialdad, rayana en la mecánica costumbre. Pese a todo, fué muy aplaudido. Lleno absoluto, a precios de verdadero regalo.

Friedrich Gulda nos ofreció una versión excelente del *Concerto «Emperador»*, de Beethoven. Nos gustó mucho el temperamento y la visión del *Concerto* desde el ángulo de solista, pese a ligeros desajustes de orquesta y descuidos de la dirección, que obligó a Gulda a llevar la orquesta desde el piano. Anterior a esta actuación le escuchamos en un recital integrado por obras de Mozart, Beethoven, Deb-

sy y Ravel, con tan buen éxito que se vió obligado a varios «regalos», que constituyeron casi una parte de concierto.

Pedro Corostola actuó nuevamente en Madrid, pero su triunfo no ha sido tan amplio como la vez anterior. La versión del *Concerto en si menor* (para «cello» y orquesta) fué digna de un maestro como lo es él en su natal Donostia, desde el Conservatorio de la Bella Easo. Su sonido es claro y brillante, con introducción feliz, cálida, y calidad, cosa difícil al comienzo, en frío, de un concierto. Pero en ocasiones se congestiona, casi al paroxismo, por el esfuerzo que hace al interpretar las obras. Hay temperamento de artista y nervio, que derrocha al máximo.

Con Hermes Kriales cerramos el capítulo de los solistas. Concertino de la Sinfónica, pese a su juventud, se puede afirmar que en nuevas ocasiones y salidas de responsabilidad como solista — cosa que debe reiterar con frecuencia — su actuación estará dentro de una línea severa y sobria, como nos lo acreditó con el *Concerto de violín y orquesta*, de Beethoven. Sonido claro, un tanto virtuoso en ciertos pasajes de la obra. Hubo incorrecciones que no son de achacar al arte de interpretación, sino a los nervios por la falta de asiduidad en estas misiones de concertista.

La Orquesta. — No cabe duda que se nota la labor de un director fijo al frente de la veterana Institución. Tampoco cabe dudar de la bondad de sus elementos y solistas, pues sabemos del tesón y la puntualidad con que acuden a sus ensayos, pese a las horas un tanto intempestivas, con el fin de sacar el máximo provecho de las instrucciones del maestro. A nuestro modesto entender, debieran intensificarse los ensayos en la parte de metal (sector viento), que aparece como más floja, pues con unos ensayos más la orquesta quedaría en magníficas condiciones, por la homogeneidad que sus componentes dan al conjunto y por el perfecto empaste de los elementos, ya que de seguir ese afán de superación que se observa, la Sinfónica puede llegar a ser un instrumento brillante, émulo de la Nacional, pues tiene elementos que así lo avaloran.

Como final diremos que se advierte una gran predilección por solistas patrios, tanto los que han actuado como los por venir, luego de las imprescindibles vacaciones de Navidad y Año Nuevo. También hay una gran atención por la composición española, si bien no con la amplitud que todos desearíamos, pero que estamos seguros se procurará incrementar en los programas. Para comentarios posteriores, y cubiertas las necesidades de espacio y tiempo a que el de hoy nos obliga, haremos más amplia referencia a las obras que constituyan estos programas futuros.

Sean las primeras palabras de esta nuestra primera crónica portadoras de un cordial saludo, no sólo a la Dirección de RITMO, que nos ha honrado con el encargo de representar aquí a la Revista, sino a todos los colaboradores y lectores de la misma.

Que Vigo es una gran ciudad, es bien sabido en España entera y aun fuera de nuestra nación; que tiene un ansia de superación en lo industrial, y que lo va logrando gracias al tesón con que todos actúan; por lo que, ya va dicho, va sonando fuera de España su fama en este aspecto.

Pero, ¿va a «ritmo» con ese progreso material el musical? Pues sí, porque existe en Vigo una Sociedad Filarmónica, con cuarenta y dos años de existencia; porque tenemos una «casi» Gran Banda Municipal, con un archivo quizás el más importante de España, si no en calidad, indudablemente sí en cantidad. Tenemos una Orquesta de Cámara (sic) compuesta de músicos de modesta calidad. La dirige un profesor de la Banda, con brillantes condiciones para ello. La Filarmónica tiene una Orquesta de Cámara (verdad) con un año de existencia, con ejecutantes aficionados (ingenieros, médicos, abogados, etc.) que dirige un buen aficionado, joven, con gran sentido de musicalidad. Sólo actúa en privado —hasta ahora—. Existen una Coral Viguesa, compuesta de productores y dirigida por uno de ellos, hombre de edad, con una gran afición y práctica en esos menesteres, y otra de muchachas, a cuyo frente se halla un joven Padre Capuchino. Naturalmente, tenemos los Coros y Danzas de F. E. (cantos y bailes populares provinciales). Existe una Sociedad de Amigos de la Opera, de reciente creación.

Y tenemos un Conservatorio elemental, con dos años de existencia y al que, antes de finalizar el primer curso, le fué concedido por el Ministerio de Educación Nacional validez oficial de los estudios que en él se realizan.

Sobre todo ello, como sobre las dos estaciones de Radio, los Festivales de España, los Cursos Universitarios, etc., nos proponemos seguir, con mayores detalles, en números sucesivos.

ACTIVIDADES MUSICALES

Conservatorio. — La primera audición de música grabada de este curso se celebró el domingo 26 de octubre, con el siguiente programa: *Cuadros de una Exposición*, de Mussorgsky-Ravel, y *Danzas españolas*, de Sarasate. Comentarios a cargo de la profesora Srta. María Gloria Casais. El segundo concierto tuvo lugar el domingo 2 de noviembre, con *Concierto para dos mandolinas y orquesta*, de Vivaldi, y *Sinfonía española*, de Lalo, para violín y orquesta. Los comentarios, igualmente a cargo de la Srta. Casais. El tercero, celebrado el domingo 9 de noviembre, interesantísimo por todos estilos: *Concierto para piano y orquesta*, en do m., de Rachmaninoff (comentarios de Arturo Menéndez Alexandre) y *El amor de las tres naranjas*, de Prokofiev (comentarios de Xavier Monsalvatge.)

Filarmónica. — La Sociedad Filarmónica abrió la temporada 1958-59 el día 24 de octubre, con un concierto del Collegium Instrumentale de Detmold, el que tanto por el programa en sí como por su ejecución—interpretación, ajuste, matiz, delicadeza, poesía...—podemos decir, sin hipérbolo, que fué uno de los mejores que hemos oído en dicha Sociedad en muchos años. Pero hacemos mérito a más detallado comentario porque nuestros lectores seguramente conocen por ellos mismos programa y ejecutantes, ya que se repiten desde hace más de un mes en casi todas las provincias españolas.

El segundo concierto, el día 12 de noviembre, a cargo de Cassadó con Alicia de Larrocha. Huelga todo comentario: ¡maravilloso!

Orquesta de Cámara. — Para una fecha próxima se anuncia el primer concierto de esta agrupación para la temporada que comienza. Con el concurso de Ramón Castromil.

Amigos de la Opera. — Estos entusiastas aficionados madrugan. Días pasados, varios directivos de la Sociedad, con su dinámico Presidente al frente, se han reunido en Santiago de Compostela con los de la Sociedad de igual nombre de La Coruña, para coordinar las campañas del próximo verano en la Ciudad Herculina y la de La Oliva, con promesa de ampliar el número de representaciones en ambas.

Lecuona. — El notable compositor cubano Ernesto Lecuona pasó por Vigo, camino de Málaga, donde se le va a ofrecer un homenaje como premio a su canción *La malagueña*. El autor de *Para Vigo me voy* (y de *Andalucía*, etc.), que trae también el propósito de dar a conocer en España su compañía de arte popular cubano, nos ha asegurado que actuará con ella en Vigo el próximo verano, ocasión en que ofreceremos a nuestros lectores de RITMO noticia pormenorizada de las obras que ejecuten.

Begoña Iriarte. — Esta joven —gentil y bella—viguesa, gran pianista, ha marchado a Alemania, donde va pensionada por aquel Gobierno para un curso de diez meses en ampliación de estudios. Begoña no ha obtenido

esa beca por influencias ni graciosamente, sino con su propio esfuerzo en una oposición reñidísima. Y es que la Srta. Iriarte es un auténtico valor musical. Nuestra enhorabuena y a cosechar éxitos, con el deseo también de que los confirme en Vigo.

Nuestra «Gran Banda Municipal». — Desde que fué nombrado, hace ocho o nueve meses, el nuevo Director, no hemos tenido ocasión de oír más concierto de alguna importancia que el de su presentación. Después, lo corriente en la temporada veraniega: al aire libre, en el «paseo», entre gritos de niños y niñas, pregones de vendedores, etc. Y el pueblo vigués que, pese a todos los pesares, siente y ama la Música, está algo desasosegado por tan prolongado silencio. Estamos seguros que éste se romperá cualquier domingo con un concierto matinal, como con los que acostumbraba a deleitarnos el insigne D. Mónico García de la Parra, hoy jubilado.

Oposiciones y Concursos. — En breve publicará el *Boletín Oficial de la Provincia* convocatoria para oposiciones a la cátedra de Canto y cuarto año de Solfeo (especial) del Conservatorio Elemental de Música, y oposición - concurso para cubrir las de segundos profesores de Piano y Solfeo, desahucadas hoy interinamente.

Festividad de Santa Cecilia. — El Sindicato Provincial del Espectáculo y las fuerzas musicales vivas de Vigo celebraron brillantes actos el día 22 de noviembre, festividad de nuestra excelsa Patrona.

HOMENAJE

En el número 294 de RITMO, correspondiente a abril del presente año, dimos la noticia de que por compositores vascos se estaba componiendo un «Homenaje pianístico a la memoria de Juan Crisóstomo de Arriaga». Nos complacemos en dar cuenta de las composiciones con que hasta el presente se cuenta:

Padre San Sebastián: *Homenaje*.

José Uruñuela: *La deploración de Juan Crisóstomo de Arriaga*.

Julián Menéndez: *Pequeña fantasía vasca*.

Pablo Sorozábal: *Lamento*.

Luis de Pablo: *Tocatta*.

José María Franco: *Dolor en el recuerdo*.

Luis Urteaga: *Pequeño reponso gregoriano*.

Fernando Remacha: *Epitafio*.

José María González Bastida: *Pequeña balada*.

Luis Aramayona: *Capricho vasco*.

«Misa» en ritmo de «jazz»

Por el vicario de una iglesia anglicana de Londres ha sido compuesta una *Misa* en estilo de «jazz». El estreno de esta *Misa* fué televisado por la B. B. C. La partitura ha sido orquestada para un conjunto de veinticinco instrumentos: con saxofones, cornetas e instrumentos de cuerda. El autor juzga que aunque su música tenga netamente estilo de «jazz», representa una expresión genuina de música sacra popular moderna, rítmica y propia para ser cantada (1).

Concurso musical Reina Elisabeth de Bélgica

El sucesor de Lifar en la Opera de París

Por M. DORDA, Corresponsal

Jesús Arámbarri: *Canto Legiaco*.
 Tomás Garbizu: *Elegía*.
 Norberto Almandoz: *Improvisación*.
 Rodrigo A. de Santia-
 go: *Arriagaresca*, «Scher-
 zino».
 Juan Urteaga: *Sona-
 tina*.
 Jesús Guridi: *Lamento e
 imprecación de Agar*, y
 Víctor de Zubizarreta:
In Memoriam.
 Quedan por entregar
 obras Sabino Ruiz Jalón,
 Francisco Escudero y Alon-
 so Bernaola. El «Homena-
 je» lo estrenará la concer-
 tista Conchita Rodríguez,
 en la Sociedad Filarmónica
 de Bilbao, el día 27 de
 enero próximo. En esa fe-
 cha será inaugurado con
 toda solemnidad el Museo
 Arriaga; serán dos actos
 de emotiva evocación del
 malogrado genio de la mú-
 sica Juan Crisóstomo de
 Arriaga.

Los Premios Naciona-
 les lírico - musicales
 de España

Por el Ministerio de In-
 formación y Turismo han
 sido otorgados los Premios
 Nacionales de Teatro del
 presente año. En el terre-
 no lírico - musical se han
 concedido los siguientes
 premios: de interpretación
 lírica, dotados con 10.000
 pesetas, dos para las sopra-
 nos Conchita Domínguez y
 María Luisa Nache; de in-
 terpretación coreográfica,
 dos de 10.000 pesetas, para
 los artistas Paco Ruiz y
 Graciela Vázquez; un pre-

El Metropolitan de New York inició
 su LXXIV temporada de ópera

Más de 4.000 personas acudieron a la inauguración de la nueva tempo-
 rada del Metropolitan de Nueva York, que lo fué con *Tosca*, de Puccini, bajo
 la dirección de Dimitri Mitropoulos y con las primeras figuras, en la escena,
 de Renata Tebaldi, Mario del Mónaco y George London. La taquilla registrada
 en esta primera sesión superó los 85.000 dólares, cifra que se considera como
 «record» en la historia del gran coliseo operístico americano, pues la cantidad
 máxima recaudada hasta entonces había sido la de 75.510 dólares hace dos
 temporadas, cuando María Meneghini Callas abría temporada con *Norma*.

Este hecho y la anulación por parte del «Manager» general del Metropoli-
 tan, Rudolf Bing, del contrato con la Callas, constituyen el comentario del
 mundo de la ópera neoyorquina.

DESDE LONDRES LA TEMPORADA SINFONICA
 LA TEMPORADA DE OPERA

En el Royal Festival Hall, la Philharmonia Orchestra ha sido dirigida por los brillantes maestros André
 Cluytens, Carlo María Giulini y Eduard van Beinum, este último en sustitución de Otto Klemperer, que
 se puso enfermo.

La Royal Philharmonic tuvo en su atril central a Sir Thomas Beecham, Hans Münch y Samuel
 Rosenheim. Por su parte, la London Sympony fué conducida por Royalton Kish, Richard Austin, Trevor
 Harvey, Rut Gipps y Jascha Orenstein. La London Philharmonic estuvo dirigida por Sir Adrian Would
 y por Janos Ferencsik. La Orquesta Sinfónica de la BBC y la Hallé Orchestra fueron conducidas, hasta
 ahora, por Rudolf Kempe y Sir John Barbirolli.

La temporada de otoño en el Covent Garden, que se inició el 10 de noviembre, está siendo una
 de las más animadas. Se han representado *Boris Godunov*, de Moussorgsky, en versión original; *The
 Bartered Bride*, de Smetana. El oratorio de Haendel, *Sansom*, que tuvo su primera edición londinense
 el día 15 de noviembre, y las óperas *Aida* y *El Caballero de la Rosa* fueron las últimas representaciones
 ofrecidas por el Covent Garden en el pasado mes. Las sesiones operísticas en diciembre están siendo
 menos numerosas, pues el Royal Ballet ha llenado casi todas las fechas. La temporada de ópera terminará
 el 16 de enero próximo, con *Madame Buterfly*, cantada en italiano.

mio nacional de libre adjudica-
 ción se otorga a Victoria
 de los Angeles, dotado con
 20.000 pesetas, y un Premio
 Nacional Extraordinario de
 Interpretación Lírica, dotado
 también con 10.000 pesetas,
 a la soprano María Luisa Cast-
 ellanos. El Premio Nacio-
 nal para la mejor obra lí-
 rica ha sido declarado de-
 sierto.

La Fundación Internacional Mozarteum, de Salzburg (Schwarzstrabe, 26),
 está preparando, bajo la dirección de los célebres historiadores de Música
 profesor O. E. Deutsch y Dr. W. A. Bäuer, una publicación crítica y defini-
 tiva de todas las cartas de Wolfgang Amadeus Mozart y de sus familiares.

Con este motivo se dirige a todas las personas que poseen cartas autógra-
 fas, ya publicadas o sin publicar, rogándoles tengan la bondad de ponerlas
 temporalmente a su disposición (en original o fotocopia).

Además, la Fundación Internacional Mozarteum agradece de antemano
 todas las sugerencias y propuestas que podría recibir en esta ocasión.

PIANOS DE LINEA MODERNA

La famosa firma constructora de pianos Bösendorfer, de Viena, ha lan-
 zado al mercado una serie
 de pianos de cola, con es-
 tructura ultramoderna,
 cual el que presentamos en
 esta información gráfica.
 ¿Resultados artísticos? Pa-
 rece ser que las nuevas lí-
 neas del mueble no afec-
 tan para nada a la calidad
 sonora de estos instrumen-
 tos. Este modelo fué exhi-
 bido en la reciente Expo-
 sición Internacional de
 Bruselas.



Este Concurso, en el próximo año 1959, estará dedi-
 cado al violín y dotado con la importante suma de
 600.000 francos belgas. El prestigio del certamen y la
 importancia del premio han sido motivo para que los
 violinistas de todo el mundo dediquen especial atención
 a dicho Concurso, y muchos de la joven promoción
 concurren al mismo, que cerrará el plazo de admisión
 el 15 de enero próximo.

La Gran Opera de París pasó por momentos de crisis
 en el cuadro de primeros danzarines de su ballet. Serge
 Lifar y Ludmila Tcherina abandonaron sus puestos de
 primeros bailarines. La vacante de Lifar ha sido cubierta
 con George Skibini, joven figura que procede de la can-
 tera del Ballet Internacional del célebre Marqués de
 Cuevas. La de la Tcherina, por Claude Bessy, que estrenó
La Atlantide, de Henri Tomasi.

La Música en el NORTE de España BILBAO

Orquesta Municipal.—El tercer concierto de la temporada se celebró el 2 de noviembre, bajo la dirección del joven maestro Rafael Frúbeck. En su interesante programa se incluyó el estreno en España de la *X Sinfonía* de Shostakovich. El director y los profesores de la Orquesta triunfaron plenamente.

—El concierto del día 16 de noviembre de la Agrupación sinfónica municipal bilbaína estuvo confiado a Cristóbal Halffter. Un gran director y una orquesta con maestría fueron objeto de prolongadas ovaciones a lo largo de todo el programa: *Freischütz*, de Weber; *Cuadros de una Exposición*, de Musorgsky, y la *Séptima sinfonía en la mayor*, op. 92, de Beethoven.

Sociedad Filarmónica.—El día 4 de noviembre, y en dicha Sociedad Filarmónica, ha actuado el Dúo Alicia de Larrocha-Gaspar Cassadó, en un programa con obras de Beethoven, Brahms y Grieg. Éxito pleno.

Día 7.—Concierto de la violinista polaca Ida Haendel, acompañada al piano por la pianista María Canela. Obras de Beethoven, Joseph Suk, Bach, Bela Bartok, Paganini y otros.

Día 8.—El Cuarteto Carmirelli nos ha ofrecido notables versiones de los *Cuartetos en la menor*, op. 29, de Schubert; *número 4*, op. 83, de Shostakovich, y *op. 51, número 2*, de Brahms, que el público ha premiado con aplausos.

Día 15.—Recital de piano organizado con la cooperación del Instituto Francés de Bilbao, a cargo del joven pianista Jean Boguet, que ha obtenido un señalado éxito en un programa compuesto por obras de C. Franck, Ravel, Debussy y Roussel.

Día 18.—Conferencia-concierto por Antonio de las Heras, Secretario general de la Comisaría Técnica de Música, que disertó brillantemente sobre el tema «Mozart en París», ilustrando la parte musical el gran pianista Luis Galve, que, como en el día anterior, hizo un verdadero alarde de estilo, técnica e inspiración en la *Sonata en fa mayor (KV. 332)*, *Romanza en la bemol (KV. 485)*, *Rondó en re mayor* y *Sonata en la mayor (K.V 331)*, de Mozart.

Día 21.—Recital de piano a cargo del joven pianista búlgaro Alesis Weissenberg. Se puede mencionar como verdaderamente extraordinario e impresionante el concierto que nos ofreció este pianista en un extenso programa.—J. URQUIJO, *Corresponsal*.

SAN SEBASTIAN

El día 19 de octubre reanudó sus tradicionales conciertos quincenales la Orquesta Sinfónica del Conservatorio, bajo la dirección del maestro Usandizaga, ofreciéndonos un interesantísimo programa. Nuevamente escuchamos a la orquesta el 2 de noviembre, con Pedro Corostola, solista del *Concierto en si* de Dvorak, que alcanzó un éxito clamoroso.

La Asociación de Cultura Musical abrió el curso con la reaparición del Dúo de Roma, en un programa denso, con la bellísima *Sonata en mi* de Brahms, la *Op. 65* de Chopin, y la académica y un tanto beethoveniana *Op. 6* de Strauss. El programa, que nos dió la medida de los talentos de O. Santoliquido y M. Amfiteatroff, hubo de ser prolongado con las flúidas e ingrúvidas *Variaciones en mi bemol* de Beethoven. El día 21 tuvimos la suerte de escuchar a Andrés Segovia, ese andaluz universal, fuera de serie, cuyo recital fué una maravillosa síntesis de tres siglos de música, desde las *Diferencias*, de Narváez, al extraordinario *Fandango*, de Granados.—J. A. M.

desde VALENCIA

escribe EDUARDO L.-CHAVARRI ANDUJAR

Sociedad Filarmónica.—Un acontecimiento fué la inauguración del curso, nada menos que con la audición de la *Sinfonía Alpina*, de Strauss, en la primera parte, y en la segunda, el *Príncipe Igor*, de Borodin, y la versión con coros del *Dafnis y Cloe*, de Ravel; la Orquesta Municipal y la Coral Polifónica tuvieron momentos acertadísimos, y el director, maestro José Ferriz, desarrolló una labor admirable por sus brillantísimos resultados, pues si el *Dafnis* resultó de un color admirable, no menos magnífica fué su tarea en Strauss.

Admirable también la sesión a cargo del conjunto italiano Orquesta Corelli, con una relevante actuación del «chelo» Silvano Zaccarini.

Alicia de Larrocha y Gaspar Cassadó tuvieron una tarde espléndida en su labor a dúo con sonatas de Beethoven, Brahms y Grieg.

Orquesta Municipal.—Con un censurable retraso ha comenzado sus conciertos, encomendando la dirección de los dos primeros al maestro escocés Reginald Stewart, que, dominador, con oficio y musicalidad, obtuvo resultados mucho mejores en Brahms y Dvorak que en Strawinsky y Strauss.

Sociedad El Micalet.—Conmemoró con toda solemnidad el XLVII aniversario del fallecimiento del maestro Giner; intervino como mantenedor el Ilmo. Sr. D. Eduardo López Chavarri, y actuaron el Orfeón, bajo la dirección del maestro Llácer Plá; el Sexteto Giner, la Orquesta de púa y pulso y el Presidente, D. Ramón Juan.

Conservatorio.—La inteligente labor rectora del Director, maestro Palau, continúa su tarea divulgadora con el Ciclo de Conciertos del presente año; lo inauguró Sofía Noël con un programa expresivamente dicho, pero reiterativo; el Cuarteto Beethoven, de Murcia, con D. Manuel Massotti como pianista, se apuntó un nuevo tanto con su reciente actuación, siendo largamente aplaudida la excelente labor de este ejemplar grupo murciano, que tanto y tan inteligentemente labora.

Emotiva y justísima fué la sesión-homenaje dedicada a la memoria del maestro Sosa, visto a través de sus obras; Emilia Muñoz, F. León Tello, Pascual Asensio y el doctor Sosa Arnau contribuyeron al mejor logro de la velada.

La pianista argentina Celia Gianneo ofreció un programa de inteligente selección y discreta realización.

Orquestas.—También vieron muy concurridos sus conciertos la Orquesta de Cámara Ferroviaria, que bajo la dirección del titular, maestro Albir, y con Finabel Aparicio como solista, interpretó obras de Corelli, Bach, Galmés y Weber-Chavarri. Por su parte, la Sinfónica, dirigida por el maestro Machancoses, incluyó, junto a obras de Weber, Beethoven, Liszt y Chabrier, otras valencianas de Gomá y Sosa. Y en el Ateneo, la Clásica, con Ramón Corell, inauguró su curso de conciertos con versiones de Mozart, Schubert, Rossini, Debussy y Ravel.

Consuelo Colomer, pensionada alcoyana, alumna de Magenti, Marshall y Mme. Long, inició en el Conservatorio valenciano sus sesiones «Junior», y con ilusión y simpatía se produjo la sensible intérprete en obras de Granados, Esplá, Ernesto Halffter y Palau; programa modelo, pues, y que la gentilísima artista amplió con el *Crepúsculo en Palma*, de Magenti, y el *Viejo castillo moro*, de López Chavarri.

INICIACION del CURSO en MALAGA

Sus conciertos en octubre

Abierto el nuevo ciclo musical 1958-59, han comenzado los primeros conciertos que organiza la Sociedad Filarmónica, a la que debe Málaga un homenaje por su labor cultural amasada en las 1.120 sesiones que lleva producidas, a cargo de miles de artistas de todas las razas y en las más variadas disciplinas.

El violinista Michael Rabin dió comienzo a la temporada interpretando un buen programa, a base de obras de César Franck, Paganini, Sarasate, Debussy y Wieniawsky, donde corren parejas la técnica y expresividad, siendo acompañado por la pianista Ana María Gorostiaga. Ambos muy aplaudidos por la concurrencia selecta y entendida de esta Sociedad.

—El día 17, Andrés Segovia, el verdadero mago de la guitarra, que tanto ha valorado este instrumento, tan español, por todo el mundo, fué aclamado por un público que

ocupaba totalmente el amplio local del Cine Echegaray (pues no hubiera sido posible en el local del Conservatorio, como de costumbre). Un programa compuesto de obras de los siglos XVI y XVII, de diversos autores, y otras obras contemporáneas, de Rodrigo, Granados y Albéniz, hicieron las delicias de todos los oyentes, cuyos incansables aplausos constituyeron un verdadero homenaje.

—El día 24 actuó el Dúo de Roma, Ornella Santoliquido y Maximo Amfiteatroff (pianista y violoncello), interpretando *Sonatas* de Brahms, Chopin y Strauss, con una admirable compenetración, que sólo cuando se alcanza el dominio y la depuración artística es posible lograr.

Finalmente, el día 31, la Orquesta de la Società Corelli dió otro monumental concierto, sin director, que, realmente, no lo necesitan, por la unión maravillosa en ejecución e interpretación de las obras.—S. B., *Corresponsal*.

OVIEDO musical

Ha iniciado nuestra Sociedad Filarmónica sus tareas artísticas para 1958-59; y a fe que las ha abierto con llave de oro. Tuvo ello lugar con la Orquesta Corelli.

Siguió a este primer concierto otro dado por Luis Galve. Siguió el dado por el Cuarteto Carmirelli, muy aplaudido en sus tres partes, incluso en la dedicada a Verdi, que se estimó de poca importancia, si bien se agradeció el recuerdo de este autor con su *Cuarteto en mi menor*, del que sí merece, y

mucho, destacarse el tiempo segundo, «Andantino». La obra demostradora del gran valor de la citada agrupación fué el maravilloso *Cuarteto* (op. 131), *en do sostenido menor*, de Beethoven, obra insuperable, de cuya ejecución dejaron los artistas intérpretes altísimo ejemplo.

El cuarto de estos primeros conciertos corrió a cargo de Alicia de Larrocha y Gaspar Cassadó. Nos relevan estos nombres de toda ponderación. En el éxito que sigue siempre a su presencia entre nosotros

toma parte muy especial el público de nuestra Filarmónica, pues se trata de dos artistas tan «ovetenses», de quienes nuestra afición ha recibido siempre las más claras y estupendas manifestaciones de su arte. Su interpretación de la *Sonata en fa mayor* (op. 99), de Brahms, fué algo de lo que queda recuerdo perdurable...

Y bajo tan claros auspicios ha comenzado nuestra temporada para 1958-59.—FIDELIO.

la vida musical universal en 4 líneas

❖ Ludmilla Tcherina, al abandonar la Opera de París, ha formado Compañía propia. Tendremos, pues, pronto un nuevo «Ballet» en el mercado universal.

❖ La Orquesta Filarmónica de Viena ha hecho una rápida «tourné» por el Oeste de Europa. La dirigió Carl Schuricht, que no es titular de la misma. Afortunadamente, actuó en España, en Barcelona. Sus conciertos en Lisboa no llegaron a confirmarse.

❖ La Emisora del Estado Español viene ofreciéndonos desde su estación central interesantes programas en frecuencia modulada. Ya es posible, pues, gozar de la alta fidelidad en los hogares españoles en que se rinde culto a la Música. Onda: 3,24 metros, 92,7 megaciclos.

❖ El ciclo de Conciertos de la Scala, de Milán, terminó brillantemente con la actuación de los famosos Claudio Arrau y Yehudi Menuhim.

❖ La Filarmónica de Berlín actuó en París, en dos conciertos, dirigida por Herbert von Karajan.

❖ El decano de los directores de orquesta alemanes, Leo Blech, acaba de fallecer en Berlín.

❖ El prestigioso guitarrista Regino Sáinz de la Maza, Académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando, ha sido nombrado hijo predilecto de Burgos.

❖ Pablo Casals, haciendo una excepción en su retiro artístico, ha dado dos conciertos. El primero, en Bonn, en la Casa de Beethoven, y el segundo, en la sede de la O. N. U., en conmemoración del XIII aniversario de aquel Organismo internacional.

❖ La temporada de Opera comenzó en La Scala el 7 de diciembre, con Turandot, de Puccini. En el gran elenco de este primerísimo coliseo operístico figura nuestra cantante Teresa Berganza.

❖ Serge Lifar dará en breve un Curso de Arte Coreográfico en la Escuela Normal de Música, de París.

❖ El Concurso parisino Marguerite Long-Jacques Thibaud, que se celebrará en París entre el 15 y 29 de junio próximo, ofrecerá varias novedades: la primera, no se fija edad mínima para

participar en el mismo; habrá dos premios más de 300.000 y 125.000 francos, y, por último, las Orquestas de la Sociedad de Conciertos Colonne, Lamoureux, Padeloup, Obradors y Nacional ofrecerán un concierto a los laureados.

❖ El genial pianista Alfred Cortot ha sido nombrado «Bourgeois d'Honneur» de la ciudad de Lausanne.

❖ La Schola Cantorum de París ha rendido homenaje a su Director, Daniel Lesur, al celebrar éste sus Bodas de Oro.

❖ El 1 de febrero próximo se celebrará en Agrigento (Sicilia) el II Festival Internacional de la Canción Mediterránea. Tomarán parte en él todos los países bañados por el Mediterráneo.

❖ La Orquesta Nacional de España tendrá próximamente como invitados a los directores jóvenes españoles Benito Lauret, Odón Alonso y Daniel Félix.

❖ Para el Festival de Granada del próximo año están ya contratados el pianista Kempf, Andrés Segovia y Victoria de los Angeles.

❖ El famoso pianista suizo Harry Datyner hará en el mes de abril próximo su enésima jira por España.

❖ También visitarán nuestro país los famosos Cuatros Instrumental de París y el New Danish Quartett, que, al igual que el Cuarteto di Roma, actúa sin atriles, es decir, interpreta los programas de memoria.

❖ Un grupo de distinguidos filarmónicos, integrado por títulos de la nobleza y altas personalidades del mundo de los negocios, ha constituido el Patronato Pro-Música de Barcelona, Sociedad civil que se propone devolver a la ciudad condal su pasado esplendor musical, organizando conciertos de excepcional calidad. Se trata de un verdadero mecenazgo, que merece la más profunda gratitud de todos los filarmónicos, pues las ganancias, si las hubiese, se destinarían a beneficencia, por lo que los componentes del Patronato sólo están expuestos a pérdidas. La nueva Entidad no es, pues, un negocio ni se propone competir con nadie, sino impulsar la cultura y el prestigio musical de Barcelona, y con ella el de España, para que recupere su jerarquía internacional en esta actividad.

UN NUEVO CONSERVATORIO EN ORENSE

Antonio Iglesias, nombre prestigioso en nuestra vida musical, ha puesto su autoridad, su indiscutible capacidad profesional y su entusiasmo al servicio de esta idea del nuevo Conservatorio de Orense, para darle forma, inculcarle vida y ponerse al frente de su dirección; Isidoro Guede, devoción constante y entrega desinteresada, complementa con su incansable actividad los elementos precisos para impulsar y dar vida a la nueva idea. Estos elementos rectores y activos encontraron el entusiasta apoyo de las primeras Autoridades provinciales, y el resultado es que Orense cuenta con este nuevo Centro, que nace bajo el signo de la máxima solvencia y seriedad.

Así fué que, para proveer las cátedras convocadas, se celebrasen las oposiciones en un ambiente de estricta justicia y garantía técnica. Para ello, los Tribunales, siempre, bajo la presidencia prestigiosa del gran compositor Oscar Esplá, y con la presencia del nuevo Director, Antonio Iglesias, contaron con los nombres de Lola Rodríguez de Aragón, Roberto Pla y Javier Alfonso en los Tribunales respectivos de Canto, Solfeo y Piano. De estas tres especialidades, sólo la Cátedra de Piano quedó cubierta, con el nombre joven y prometedor de Matilde Urteaga.

Como actos artísticos para exaltar la inauguración del nuevo Conservatorio se celebraron dos conferencias-concierto de gran nivel y significación, no sólo por los protagonistas, sino por el contenido de los programas. Antonio Fernández-Cid, como conferenciante; Isabel Garcisanz, soprano, y Carmen Díez Martín, pianista, son garantía de una calidad

evidente en estos actos; pero, además, se daba la circunstancia— realmente, poco frecuente en España— de que entre las dos sesiones se realizaba el estreno de 22 canciones sobre textos de poetas gallegos (más concretamente, orensanos), dedicadas todas ellas a Fernández-Cid por otros tantos compositores españoles del momento actual, y a las que el conferenciante, con su habitual estilo, hecho de amabilidad y de exaltado entusiasmo hacia los temas que trata, fué apostillando breve y certeramente.

La voz gratísima, la excelente técnica vocal, el arte interpretativo y la facilidad de asimilación de Isabel Garcisanz fueron vehículo irremplazable para llevar a cabo esta difícil empresa de dar a conocer tantas páginas de tan diversa técnica y tendencia artística. Lo mismo puede decirse de la pianista Carmen Díez Martín, excelente y sensible acompañante, que colaboró con toda brillantez y eficacia en estas sesiones. Conferenciante e intérprete lograron éxitos rotundos en estos programas, que se complementaban con obras ya conocidas de Esplá, Argenta, Leoz y C. Halffer.

Colofón magnífico de todos estos actos por los que ha surgido a la vida un nuevo Conservatorio en Orense, fué la visita colectiva de profesores y alumnos que participaron en el Curso de Interpretación de Santiago de Compostela, y que vinieron a celebrar en Orense— y en homenaje al nuevo Centro— el acto de clausura de aquel Curso con el Reparto de Premios y la actuación de los alumnos más distinguidos.

JAVIER ALFONSO

7 LIBROS DE INICIACIÓN MUSICAL



INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA MÚSICA, por J. J. MANTECÓN. 246 páginas, 174 ejemplos musicales y 1 frontispicio. (2.^a edición revisada y aumentada).

TEORÍA DE LA MÚSICA. Libro I, por JOAQUÍN ZAMACOIS. 166 páginas. (3.^a edición).

TEORÍA DE LA MÚSICA. Libro II, por JOAQUÍN ZAMACOIS. 193 páginas y 6 láminas.

COMPOSICIÓN MUSICAL (Teoría de las formas musicales), por HUGO RIEMANN. 526 páginas y numerosos ejemplos musicales. (2.^a edición. Reimpresión).

MÚSICA BIZANTINA, por EGON WELLESZ. 112 páginas, 16 láminas y ejemplos musicales.

HISTORIA DE LA MÚSICA RELIGIOSA EN ESPAÑA, por ANDRÉS ARAIZ. 312 páginas y ejemplos musicales.

HISTORIA DE LA MÚSICA TEATRAL EN ESPAÑA, por JOSÉ SUBIRÁ. 214 páginas, 20 figuras y 4 láminas.

LA FESTIVIDAD de SANTA CECILIA

Se celebró solemnemente en toda España

Quizás haya sido este año el que mayor número de actos ha registrado en toda España en honor de Santa Cecilia, en el día de su festividad. Los músicos, que la tienen por Patrona excelsa, la dedicaron el día 22 de noviembre, celebrando en él solemnes funciones religiosas, artísticas y sociales.

A la cabeza de las Entidades estuvo en casi todas las capitales y pueblos de importancia el Sindicato del Espectáculo, rivalizando con él los Centros pedagógico-musicales y las Sociedades musicales. Las agrupaciones musicales en todas partes organizaron conciertos extraordinarios.

do musical

Manuel de Falla: *Noches en los jardines de España*. - 1, «En el Generalife»; 2, «Danzas lejanas»; 3, «En los jardines de la Sierra de Córdoba».

Edward Grieg: *Concierto para piano y orquesta, en la menor*, op. 16. Orquesta Sinfónica Pro Música, de Viena. - Director, Hans Swarowsky. Solista, Guio-mar Navaes. - Disco Belter, número 30.159, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Dos discos que Belter nos presenta con licencia de Vox Productions Inc., Nueva York.

Nos agrada sobremanera la difusión alcanzada por *Noches en los jardines de España*, de Manuel de Falla. Se trata de una joya de la música española, con perfumes sonoros de una sensibilidad extraordinariamente poética. Esta versión que hemos escuchado ha merecido cálidos elogios de la Crítica, y reconocemos que otorgados con justicia.

Dejemos a los discófilos encontrar diferencias expresivas entre esta versión y las ofrecidas por intérpretes españoles. La de Guio-mar Navaes con la Orquesta Sinfónica de Viena alcanza poesía y encuentra entusiasmo, y esto ya es muchísimo y alcanzará destacadas preferencias.

Digno compañero del disco anterior es este de Grieg, tantas veces sobre los atriles orquestales por derecho propio, por existencia admirable. La versión es sólida. El director ha logrado una compenetración absoluta entre solista y Orquesta, y la técnica consigue su objetivo preeminente, a fin de que el desarrollo interpretativo merezca elogiarse sin reservas.

Arnold Schoenberg: *Noche transfigurada* (Op. 4). *Sinfonía de Cámara en mi bemol mayor* (Op. 9). Orquesta Sinfónica de la Radio Alemana. Director, Jasche Horenstein. - Disco Belter, número 30.154, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Recordar a Schoenberg antes de iniciarse su período dodecafónico es sumamente interesante. De aquí que agradezcamos a Belter este disco con dos obras de la primera época del gran compositor revolucionario, que en su formación bebió en las fuentes de Wagner y Strauss. Schoenberg, en *Noche transfigurada*, juega con la orquesta habilísimamente, proyectándola con matices sonoros de una ya genial personalidad. Obra difícil de captar con los equipos sonoros, tenemos que reconocer que los empleados por Vox Productions Inc. han alcanzado la auténtica fidelidad por la que hoy luchan todos los estudios de grabación.

La *Sinfonía de cámara* (obra 9),

delicadísima creación para quince instrumentos, con intervención de cuerda y madera, está tratada con una maestría y un estilo sorprendentes, a pesar de que en la imaginación de Schoenberg aleteen cierta sonoridad y giros del que, como Schoenberg, fué un gran innovador y revolucionario, de Wagner. Esta obra, si se escucha con profundo recogimiento, produce en el discófilo muchas deliciosas impresiones

Buenísima grabación, debiendo tener un elogio para Juan Eduardo Cirlot, quien en la carpeta hace un profundo estudio de estas dos obras y de los estilos del genial compositor que engendró a Alban Berg, discípulo asombroso.

Antonio Vivaldi: *Gloria en re mayor*. Motette a canto para soprano y orquesta de cuerda. *Stabat Mater* para contralto y orquesta de cuerda. Coro y Orquesta Pro Música, de Stuttgart. Director, Marcel Couraud. Soprano, Friederike Sailer. Contralto, Margarete Bence. - Belter, 30.156, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Con el transcurso de los siglos se va formando la sensibilidad humana, y en lo musical se va revelando la inmensidad del ritmo, desde el sencillo y cadencioso movimiento hasta el paroxismo del vértigo. Hemos tenido este pensamiento al retornar, después de unas críticas sobre Schoenberg, a este de las dos claras, emotivas y sencillísimas producciones místicas del músico veneciano.

Con sólo dejar libre nuestra sensibilidad nos sentimos subyugados y elevados a las altas esferas del ideal.

Delicadísimas las dos versiones que Belter ha lanzado al mercado español con licencia de Vox Productions Inc., de Nueva York, en las que la soprano Friederike Sailer y la contralto Margarete Bence se entregan artísticamente a la interpretación admirable de las dos obras, secundadas por el Coro y Orquesta Pro Música, de Stuttgart.

envío a BELTER

Expresamos el agradecimiento de esta Crítica por la magnífica y bella presentación con que han venido estos discos al mercado español, presentación que realza aún más el prestigio de ustedes que van destacándose cada vez más.

Tschaikowsky: *Concierto número 2*, en sol mayor, para piano y orquesta (Op. 44). Tatiana Mikolaieva, al piano. Orquesta del Estado de la U. R. S. S. Director, N. P. Anossov. - Hispavox, HC. 4005, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Para la Crítica - para la justicia de sus juicios, para su formación progresiva - es interesante recordar versiones distintas de una misma obra. Al escuchar la que Hispavox ha lanzado ahora al mercado, por licencia de Le Chant du Monde, de este *Concierto número 2*, de Tschaikowsky, y ante el recuerdo de otras versiones, no podemos menos de reconocer que hay en esta más unidad entre la solista y la Orquesta, más técnica en consonancia con el espíritu de Tschaikowsky; en la interpretación se huye de toda excesiva expresividad, resultando quizás un tanto fría, pero gozándose en ella de la técnica acabada y purísima de solista y Orquesta, pues el director, Anossov, logra una interpretación muy de época. La grabación realizada por Le Chant du Monde ha logrado llevar al microsuro todos los detalles sonoros de la partitura escrita por el compositor ruso, que no ha logrado unanimidad en la admiración universal, pero sí el entusiasmo de los que en él creen.

Brahms: *Rinaldo* (Op. 50). Cantata para tenor, solistas, coro masculino y orquesta. - *Salmo XII* (Op. 27). Para coro femenino y orquesta de cuerda. N. Pöld, tenor. Conjunto Coral y Sinfónico de Stuttgart. Director, Marcel Couraud. - Hispavox, HD 5030, 30 cms., 33,33 r. p. m.

¡Qué universalidad han llegado a alcanzar los *Salmos* del Rey David, y qué atracción han ejercido en la fantasía creadora de los compositores de estos dos últimos siglos! Brahms se ha inspirado en la profecía de la venida del Mesías para construir un monumento sonoro de suma grandeza y de extraordinaria exquisitez.

Discophiles Français ha cuidado la grabación con una gran conciencia artística, eligiendo en primer lugar un tono lírico excelente; después, un conjunto orquestal y vocal muy preparados para grabación por el director, Marcel Couraud. Por último, ha extremado la vigilancia de los aparatos sonoros, a fin de que los planos orquestales y vocales se presenten siempre con una clara y luminosa dicción.

Dentro de esta clase de literatura elevada y religiosa, *Rinaldo*, Op. 50, puede clasificarse entre las de primera categoría.

Oscar Esplá (Obras para piano): *Sonata española* (Op. 53). *Impresiones musicales. Tres movimientos para piano. «Suite» característica*. - Hispavox, HH 1011, 30 cms., 33,33 r. p. m.

Un gran disco español, regocijémonos al declararlo así; comienza

con la *Sonata* (Op. 53), cuyos tres tiempos son una delicia, sobre todo el segundo, inspirado en la canción infantil «Yo soy la viudita», etcétera, que Oscar Esplá teje en graciosos juegos. También el «Allegro Briosso» es un trozo de bella literatura pianística. Siguen las *Impresiones musicales*, encerradas en cinco tiempos de brillante y variado color, diríamos un arco instrumental, continuando los *Tres movimientos*, y terminándose el disco con la «Suite» característica.

Oscar Esplá ha merecido los auspicios del Consejo Internacional de la Música, de la Unesco, e Hispavox merece nuestros plácemes, pues ha logrado, con la colaboración de la magnífica pianista Pilar Bayona, una grabación íntegramente buena y atrayente.

una super

Tschaikowsky: *Obertura 1812*, op. 43 (partitura original). *Capricho italiano*, op. 45. Antal Dorati dirigiendo la Orquesta Sinfónica de Minneapolis. Banda de metal de la Universidad de Minnesota dirigida por Gerald Prescott, director. Campana de bronce Estrasburgo (Francia 1761). Por cortesía de la Academia Militar de Estados Unidos West Point, N. Y. Campanas de la Karkness Memorial Tower de la Universidad de Yale, New Haven. Comentario hablado por Alberto Closas. Mercury MG50054.

Mercury, en su serie Living Presence, nos hace un gran regalo sonoro de Pascuas a través de Mercury Española, encargada de su prensado en nuestra nación, y nunca mejor dicho regalo sonoro, toda vez que los productores de la *Obertura 1812* han utilizado para su grabación esos magníficos elementos reseñados en la cabeza de esta crítica, y los han controlado y sincronizado con tanta ciencia, con tanta sensibilidad técnica,

* * * * *

* el mundo de

* * * * *

* El disco póstumo de Attilio Argenta, la *Sinfonietta*, de Ernesto Halfter, está teniendo un éxito extraordinario en el mercado, pues es el primer recuerdo musical de un gran director desaparecido. Esta obra fué la última grabación sinfónica dirigida por Argenta, al frente de la Orquesta del Estado.

* La poderosa compañía americana Wurlitzer ha iniciado la distribución de nuevos aparatos «juke-box», dotados de mecanismo para reproducir discos estereofónicos. Esto indica el auge del disco estereofónico en los Estados Unidos.

* * * * *



Selección de los Catálogos nacionales

En nuestro estudio hemos escuchado, aparte de las obras reseñadas detenidamente en las páginas anteriores, los siguientes discos, que damos a conocer, recomendándolos, tanto por lo que se refiere a los programas que contienen, como por los intérpretes y las calidades de las grabaciones.

El *Concierto número 2, en sol mayor*, para piano y orquesta, registrado por la Orquesta del Estado de la URSS, con la colaboración de la pianista rusa Tatiana Nicolaiewna. Lo ofrece Hispavox en su prensaje con etiqueta HC 4 005, en 30 cms., 33,33 r. p. m.

La *Sinfonía número 5, en mi menor* (op. 64), de Tschai-kowsky, interpretada bajo la dirección de Paul van Kempen, por la Orquesta del Concertgebouw, de Amsterdam. Disco Philips A00252L, 30 centímetros, 33,33 r. p. m.

La versión que nos ofrece Vladimir Horowicht de los *Cuadros de una Exposición*, de Moussorgsky, que nos brinda RCA en su edición 3L16011.

Los registros que ha lanzado al mercado Hispavox con número de Catálogo HH8002-3-4, realizados por el Cuarteto Párrenin, de la serie que le faltaba ofrecer a dicha Productora de los *Cuartetos* de Bela Bartok, iniciada en producción anterior.

El *Exultate, jubilate*, de Mozart, que nos ofrece Telefunken en su producción TLB20011, a cargo de la Orquesta del Conservatorio de París, con la colaboración de la soprano Pierre Alarie; y en la vuelta de esta obra, el *Gloria*, de Vivaldi, en realización de Alfredo Cassella, con los mismos intérpretes y María Teresa Cahn y un conjunto vocal parisino.

La «suite» *El Gallo de Oro*, de Rimsky Korsakov, prensada por la Mercury española, con número en su etiqueta MG-50.122, y que contiene, a la vuelta, las «Danzas polovsianas», de *El Príncipe Igor*, en versiones de la Orquesta Sinfónica de Londres y coros, bajo la dirección de Antal Dorati.

El programa Albéniz-Falla, que ofrece la Orquesta Sinfónica de Minneapolis, a las órdenes de Antal Dorati, en un disco Mercury, de su serie Olympian, y que contiene *Iberia*, *Evocación*, *El Corpus en Sevilla*, *Triana*, *El Puerto* y *El Albaicín*, del primero, y *La Vida Breve* y el *Interludio y Danza número 1*, del segundo. Número del disco en catálogo MG-50.146.

De la bisoña marca Zafiro, el ZS-L26, que contiene el *Concierto número 6, en re ma-*

yor, op. 61, para piano y orquesta, registrado por la Orquesta de Viena y Helen Schnabel. Dirige Charles Adler.

Zafiro también aportó estos días al mercado español una grata producción: la *Sinfonía número 3, en re menor*, de Mahler; intérpretes: la Orquesta de Viena, y como solistas, Walter Schneiderhan, violín; Edward Koerner, trompa, y Roessel-Majdan, contralto. Director, Charles Adler. Esta obra se ofrece en dos discos, que llevan los números ZS-L 27-28.

La *Pasión según San Mateo*, de Bach, grabada por Alhambra, en dos discos, números MCC 30071-72, con el Orféo Catalá y gran orquesta, a las órdenes todos de Luis María Millet.

NOVEDADES escuchadas RECOMENDABLES



Deutsche
Grammophon
Gesellschaft

Anton Dvorak: *Sinfonía número 5, en mi menor*, op. 95, «Nuevo Mundo». 30 cms., 33 r. p. m. 18 142.

Hector Berlioz: *Sinfonía Fantástica*, op. 14. 30 cms., 33 r. p. m. 18 167.

Jean Sibelius: *El Cisne de Tuonela*, Bolero (Festivo). 17 cms., 45 r. p. m. 30 126.

Carl María von Weber: *Invitación al Vals*, Overture de Júbilo. 17 cms., 45 r. p. m. 30 058.

Johannes Brahms: *Sinfonía número 4, en mi menor*, op. 98. 30 cms., 33 r. p. m. 18 183.

Franz Schubert: *Cuarteto de cuerda, en re menor*, op. posth. 30 cms., 33 r. p. m. 18 191.

rincón estereofónico

Cómo se obtienen las mejores audiciones del estereodisco

Estamos ya en plena era de la estereofonía, que, lógicamente, tenía que invadir también el campo del disco. Resultado de esta invasión es el estereodisco, de dominio público ya en numerosos países y balbuceante en España. Conviene estar preparados y dispuestos para obtener los mejores resultados en la audición de un programa de discos estereofónicos. Lo esencial, según los técnicos, es saber utilizar bien los altavoces, seleccionándolos previamente. Será indispensable elegir buenos equipos, lo que no quiere decir que sean los más lujosos y costosos. Basta que sus altavoces respondan en una frecuencia constante, es decir, rindan uniformemente en todas las tonalidades musicales, y que, además, el sonido esté bien integrado, desde cada emisor, en el sistema. La dispersión o expansión de las notas agudas es muy importante en estereofonía. Así, pues, han de comprobarse perfectamente los aparatos transmisores para asegurar una buena difusión.

La colocación de los altavoces también es esencial para obtener perfectas audiciones estereofónicas. Deben separarse espaciosamente éstos, y para esta colocación no existen otras reglas que las que dicte una gran experimentación, hasta el logro del auténtico sonido binaural. - A. R. M.

Los DISCOS en RITMO



se complace en presentar al discófilo español la sensacional grabación "living presence" en su versión original

(MG-50054) **OBERTURA 1812 op. 49**
de **TCHAIKOVSKY**



con

Antal Dorati dirigiendo la Orquesta Sinfónica de Minneápolis

Banda de Metal de la Universidad de Minnesota

Cañón de Bronce de Estrasburgo (Francia 1761)

(Cortesía de la Academia Militar de West Point, New York, U. S. A.)

Campanas de la Torre Harkness Memorial, Universidad de Yale

Comentario hablado por **Alberto Closas**

acoplada con el

(MG-50054) **CAPRICHIO ITALIANO op. 45**

Orquesta Sinfónica de Minneápolis. Director: Antal Dorati

EN UN ALBUM DE UN DISCO DE 33 $\frac{1}{3}$ r. p. m.

Esta grabación, desde su aparición en el mercado mundial, se situó en los dos primeros lugares de la lista de los discos «best seller» de la prestigiosa revista «Billboard», y allí permanece inamovible hasta el momento actual.

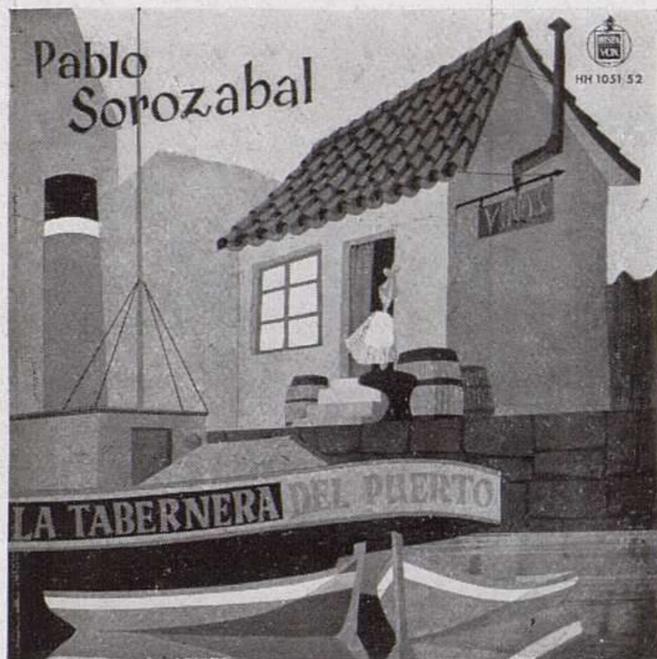
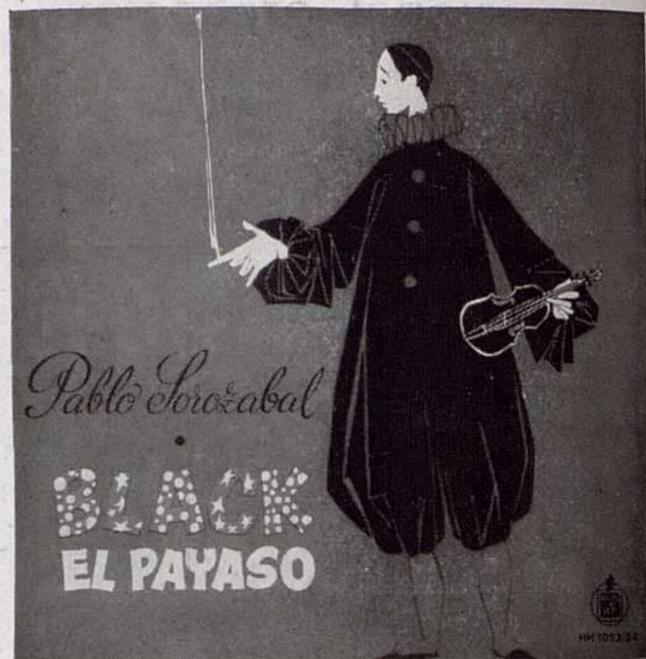
dos zarzuelas de

Pablo Sorozabal

black el payaso

HH 1053-54

DOS DISCOS DE 30 CMS. y 33 R. P. M.
con álbum y texto explicativo



HH 1051-52

DOS DISCOS DE
30 CMS. y 33 R. P. M.

con álbum y texto explicativo

la tabernera del puerto

REPARTOS EXCEPCIONALES

LEDA BARCLAY, *soprano* * ENRIQUETA SERRANO, *tiple cómica*
ALFREDO KRAUS, *tenor* * RENATO CESARI, *barítono*
JORGE ALGORTA, *bajo* * ENRIQUE FUENTES, *tenor cómico*

COROS LIRICOS DE HISPAVOX
ORQUESTA de CONCIERTOS de MADRID

Director:

PABLO SOROZABAL

2 EXITOS

